

SALE TODOS LOS DIAS.

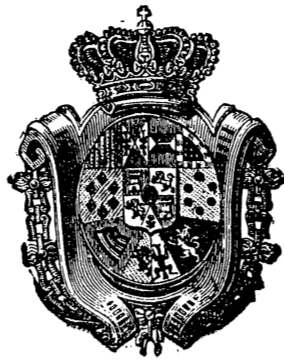
Se suscribe en MADRID en el despacho de la Imprenta nacional, y en las PROVINCIAS en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripción en Madrid.

Table with 2 columns: Duration (Por un año, Por medio año, Por tres meses, Por un mes) and Price (260 rs., 130, 65, 22).

PRECIOS DE SUSCRICION.

Table with 2 columns: Location (En las provincias, En Canarias y Baleares, En Indias) and Price (360 rs., 180, 90, 400, 200, 100, 440, 220, 110).



GACETA DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

1.ª SECCION — MINISTERIOS.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La REINA nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su interesante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El Capitan general de Cataluña desde Gerona, con fecha 28 de Diciembre último, manifiesta que estaba preparando un somaten general para el 30, del cual se prometia los mejores resultados, y remite dos relaciones que comprenden 22 facciosos presentados a indulto.

En 29 dice que el segundo comandante del regimiento de Astorga D. Eduardo Zenarruza, jefe de la columna de Mieras, cogió prisionero al cabecilla Celestino Cutell, y a dos facciosos mas con varias armas y papeles pertenecientes a dicho cabecilla.

El de Aragon en 31 del mismo Diciembre participa haberse presentado a indulto toda la gavilla de Gamundi, tres facciosos de la de Montanes, otros tres de la de Griñon, cuyo cabecilla despidió el dia 23 en los montes de Alcañiz a los veinte y tantos que le seguian, marchándose él con unos cuantos hacia la frontera para refugiarse en Francia.

DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS.

Segun los partes recibidos de los ingenieros, jefes de los distritos que se citan, el número de trabajadores que se ocuparon en las obras ejecutadas por administración y contrata, y el de carros y acémilas destinados a los mismos en el mes de Noviembre último, son los que a continuación se expresan:

Table with 4 columns: DISTRICTOS, NUMERO DE TRABAJADORES, IDEM DE CARROS, IDEM DE ACEMILAS. Lists districts like Madrid, Burgos, Zaragoza, etc.

Madrid 31 de Diciembre de 1847.—G. Otero.

3.ª SECCION.—ANUNCIOS.

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 2 de Enero de 1848.

Rs. mrs. vn.

Han ingresado en este dia, depositados por 864 individuos, de los cuales los 35 han sido nuevos imponentes... 31,193

El director de semana, Diego del Rio.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SUIZA.

Berna 24 de Diciembre.

(De la Gaceta de Berna.)

Ayer y antes de ayer se hallaban en San Bernardo los comisarios federales Frei y De-

larageach con el objeto de pedir cuenta a los monjes agustinos por su demora en pagar los gastos y por la ocultacion de ciertos objetos pertenecientes al convento.

Los religiosos contestaron con una negativa formal, declarando sin rebozo que invocarian la asistencia de las Potencias extranjeras, y particularmente la de la corte de Turin. Añadieron estaban persuadidos de que no osarian atacarles en sus bienes, atendido a que eran de su propiedad, y que por otra parte ninguna Potencia temporal podia disponer de los bienes de los conventos, y por último que solo obedecerian a una autoridad eclesiástica, porque solo el Santo Padre era su juez.

Al fin dijeron que por consecuencia de la capitulacion del Valés habian enviado bastantes objetos preciosos a Italia, y que no entregarían las llaves donde se custodiaban los efectos que restaban, ni menos presentarían los libros de registro; que los comisarios del Valés, que hacia cinco dias se hallaban con 12 soldados y un arrendador en el San Bernardo, no eran para ellos mas que unos particulares, lo mismo que los representantes federales y la Dieta.

Parece que los comisarios federales se proponen hacer la última tentativa amistosa; y si no consiguen nada, emplearán probablemente medidas de coercision.

ITALIA.

ROMA 16 DE DICIEMBRE.

(Del Diario di Roma.)

Quedando reservada íntegramente a ambas partes la cuestion de derecho, se ha convenido entre el Gobierno de su Santidad y el de S. M. I. y R. que las tropas pontificias guarden la ciudad de Ferrara.

El Emmo. y Rmo. cardenal Ciocchi, que por motivos apremiantes de salud habia ido a respirar el aire natal, debe volver expresamente a Ferrara para asistir y autorizar la entrega pacífica y regular de los puestos.

Para evitar toda suposicion gratuita conviene que sepa el público que esta difícil negociacion, tan felizmente terminada, ha sido arreglada de manera que no quede comprometido de modo alguno el pasado ó el porvenir de la cuestion de derecho, y sea respetada la dignidad de ambas cortes en la ejecución, dejando ílesos en todos sus puntos los intereses de la poblacion de Ferrara.

FRANCIA.

PARIS 22 DE DICIEMBRE.

(Del Diario del Havre.)

El buque Alabama, que salió de Veracruz el 18 de Noviembre, llegó el 24 a Nueva-Orleans con noticias de Méjico hasta el 8. A bordo de este buque venian muchos oficiales superiores del ejército anglo-americano, entre otros el general Quitman, el general Shields y el coronel Barney.

Las noticias recibidas por este conducto anuncian que el Congreso americano constituido en Secreatario habia podido al fin reunir el número de miembros necesario para constituirse el 1.º de Noviembre. El 2 se procedió a la eleccion de presidente, y debía ocuparse el Congreso inmediatamente de la organizacion del Gobierno, así como de la situacion de la República. Sus miras gran pacíficas, y se decia que se habia puesto ya en comunicacion con Mr. Trist el enviado anglo-americano; pero el objeto del despacho que le ha dirigido no se sabia aun cuando salió el correo.

Entre tanto los anglo-americanos continúan organizando su conquista y se aprovechan de la desorganizacion que reina en Méjico para apoderarse de los puestos que deben establecer una línea de comunicaciones entre la costa y la capital. Tambien se han dirigido a Méjico numerosos refuerzos.

Los generales mejicanos, divididos en opiniones y apoyados cada cual por un corto número de partidarios, forman otros tantos pretendientes diversos, trabajando cada cual en su esfera para sí, sin cuidarse de la suerte de la patria. Paredes, que estaba acampado en Tucilango, se ha pronunciado por el régimen monárquico, y sostenido por la guarnicion de Mazatlan trataba de hacer prevalecer este principio.

En la provincia de Guadalajara, Farias ha suscitado una revolucion en favor de su candidatura a la presidencia, y ha trabado una lucha sangrienta contra los retrógrados sostenidos por el clero. La ciudad ha sido atacada a sangre y fuego; pero Farias, despues de haber perdido a sus partidarios mas adictos, tuvo que retirarse.

En cuanto a Santana, unos le creen vagando por los alrededores de Veracruz sin recursos; otros aseguran que está en Orizaba a la

cabeza de una brigada para atacar los convoyes anglo-americanos.

En medio de estas luchas intestinas el congreso ha salido de Queretaro, que ha ocupado militarmente el general Bustamante, debiendo trasladarse a Morelia para deliberar sin temor acerca de la suerte de este desgraciado pais.

(Del Diario de los Debates.)

Hé aqui como el Diario de los Debates se explicaba hace algunos dias haciéndose cargo de la salida de sir John Davis de Hong-Cong a Cochinchina.

Sin creer que puedan resultar de esta tentativa consecuencias importantes para el porvenir, no carecerá de interes el seguir la política é influencia inglesas en un país donde hasta aqui no habian penetrado jamas.

La Cochinchina es uno de los tres grandes estados en que se divide la vasta peninsula que se llama la India ultra-gangética, y algunas veces tambien la Indo-China. Estos tres estados son: en el Norte y en el Oeste el imperio de Ava ó de Birman, que confina con las posesiones inglesas del Arracan; en el Sur el reino de Siam; en el Este la Cochinchina. Este último pais se extiende en longitud del 8º hasta el grado 24 de latitud Norte, sobre un espacio próximamente de 300 leguas geográficas. Figurándonos que es un triángulo cuya base dirigida al Norte tiene 130 ó 140 leguas de ancho, va estrechándose hacia el Sur. Confina en el Norte con las provincias chinas del Kwangtonb, del Kawang-si y del Junan; en el Este y en el Mediodia con el mar; en el Oeste con el Cambodge y la provincia de Laos, independiente en parte y en parte sometida al reino de Siam.

Por el golfo del mismo nombre confina con la isla de Kohkong, entre el grado 11 y 12 de latitud Norte.

Las posesiones de la Cochinchina no parecen tener puntos de contacto con las de los birmanes.

Este pais esta dividido en tres partes distintas: el Tonquin, la Cochinchina propiamente dicha, y el Cambodge. El Tonquin, que está dividido en 15 provincias, es la mayor, la mas fértil y la mas poblada de las tres. Es habitado por un pueblo de donde han salido los conquistadores que se han apoderado de todo el imperio; se llama Annamita, de donde proviene el nombre de Anamita, que se da comunmente al estado entero.

La Cochinchina, dividida en nueve provincias, es solo una lengua de tierra que no tiene en ningún lado 15 ó 20 leguas de extension. En el Oeste está separada hacia el Laos y el Cambodge por una cadena escarpada de montañas bastante mal sanas. El Cambodge en fin, dividido en seis provincias, es una adquisicion moderna hecha de los Siameses.

El imperio de la Cochinchina es tributario de la China; pero los lazos que a ella le ligan no son muy estrechos; pero sin embargo, las relaciones que hay entre los dos Gobiernos son bastante frecuentes. La poblacion que habita este territorio ha nacido del mismo origen que las razas chinas: fisiológicamente la organizacion social y política, las costumbres, la religion son las mismas, el idioma es un dialecto del chino, y los caracteres para escribir son los mismos que los que usan en el celeste imperio. El número de los habitantes no se sabe de fijo; se cree que consta de 20.000.000, de los cuales 15 son del Tonquin, tres de la Cochinchina, y otro tanto con corta diferencia del Cambodge.

Si en Cochinchina no hubiese como en China una ley tradicional que manda evitar que haya relaciones con el extranjero, la navegacion encontraría grandes socorros en la Cochinchina. Tiene ya 57 puertos, de los cuales algunos se citan como los mas hermosos del mundo; desgraciadamente no estan abiertos aun mas que a los chinos. Los mas famosos son, hacia la parte del Norte Saigun, ciudad considerable, situada a 50 millas de la embocadura de un gran rio del Cambodge, que no ofrece riesgo alguno para la navegacion; Faifon, hacia la Cochinchina, donde hay un comercio muy activo durante cuatro meses del año; la poblacion de este puerto consta de 6000 habitantes; Touran, el mas conocido de los europeos por su magnífica rada; pero aqui no hay mucho comercio; Caicheo, ciudad muy importante y el principal puerto del Tonquin. El número de chinos que en él habitan asciende a 60.000.

Numerosas corrientes de agua riegan este vasto territorio, y lo mismo que en China los trasportes de hombres y mercancías se hacen en barcos. Dos grandes rios son las principales arterias de esta circulacion: el uno, el rio del Tonquin, nace de las montañas del Yunnan y desemboca en el mar en el golfo del Tonquin; el otro el Cambodge, es poco considerable aun; nace igualmente de las montañas del Yunnan, y es navegable ya en el Laos, entre el grado 22 y 23 de latitud Norte. Es uno de los rios mayores del Asia, y aunque no

lleve tanta agua al mar como el Ganges, recorre un espacio de 500 leguas antes de desembocar en el mar en el golfo de Siam, bajo el grado 40 de latitud Norte. Los birmanes tienen algunos establecimientos a orillas de este rio, los cuales son sus medios de comunicacion entre los dos Estados.

Hará unos 60 años que la Francia estuvo a punto de adquirir en Cochinchina una gran posicion. En 1774 estalló una revolucion que costó la vida al Soberano reinante, cuando el heredero de los antiguos Príncipes Gia-long, que estaba desterrado en una pequeña isla de la costa, Poulo-way, donde vivía miserablemente, fue encontrado por un misionero frances, Mr. Pigneaux, obispo de Adrau, que salió perseguido de Cochinchina.

El prelado aconsejó a Gia-long que se dirigiese al Rey Luis XVI para obtener socorros y medios de volver a subir al trono de su padre. Reducido ya al último extremo, Gia-long agradeció los consejos del obispo de Adrau y le envió a Europa con su hijo para solicitar los socorros del Rey de Francia. El obispo y joven Príncipe llegaron a la corte de Versalles por los años de 1787, y firmaron un tratado en nombre de Gia-long, en el que en cambio de ciertos adelantos de hombres y de dinero que hacia la Francia se le concedian a esta varias ventajas muy considerables en Cochinchina, y tambien se le concedia en toda soberanía la posesion de la magnífica bahía de Touraú.

La revolucion de 1789 impidió a la Francia que continuase y se realizase este tratado, mas no por esto desanimó el obispo de Adrau. Seguido de algunos oficiales y varios emigrados que se unieron a su fortuna, ayudó fuertemente a Gia long a subir a su trono, y en 1792 tuvo la satisfaccion de verlo entrar en su capital de Hué-fon. Como gozaba del mayor favor con el Príncipe, contribuyó mucho a la reorganizacion del imperio.

A ellos se debe una multitud de reformas útiles a la administracion del pais, al desarrollo de la instruccion pública, la creacion de un ejército regular, la construccion de un camino que atravesase todo el imperio de Norte a Sur, y muchos otros trabajos de utilidad pública. Pero la muerte del obispo de Adrau interrumpió este movimiento de progreso. Despues de su muerte, Gia-long, ya viejo, se dejó guiar por el partido de la reaccion, obteniendo de él que desheredase a su hijo mayor y nombrase en su lugar al hijo de una de sus concubinas, Ming-Man.

El advenimiento al trono de este Príncipe fue en 1824 la señal de las reacciones; los franceses, que estaban aun en Cochinchina, fueron expulsados del pais, y la religion que, gracias al obispo de Adrau, habia hecho grandes progresos, sobre todo en Tonquin, fue perseguida con una violencia que no ha disminuido. Un gran número de misioneros y de fieles perecieron en los tormentos. El Príncipe reinante, Thiontri, que subió al trono en 1841, ha dado pruebas de ser un digno sucesor de su padre.

Por nuestra parte debemos reconocerlo: cuando la paz nos devolvió la libertad de los mares, no se supo aprovechar la posicion que se habia granjeado la Francia por el valor de nuestros compatriotas.

La revolucion no hizo ninguna tentativa grave para anudar las relaciones interrumpidas por las guerras de la revolucion. A falta de política oficial, el comercio hubiera podido conservarnos cierta influencia en el pais; pero apenas habia hecho algunas expediciones ventajosas, se vió detenido en su carrera por el triunfo de las teorías prohibicionistas: desde 1822 ha sido imposible introducir en Francia otro azucar que el de las colonias francesas. Desde entonces nuestro pabellon ha cesado de mostrarse en los puertos anamitas, y el único lazo que existe hoy dia entre este pais y nosotros ha sido sostenido por la perseverancia de nuestros misioneros. Ahora se adivinará en qué posicion los habrá puesto el desgraciado combate del último mes de Febrero.

Tal es la situacion, de la cual trata de sacar partido la política inglesa en este momento. ¿Será mas feliz que nosotros? Por lo demas la China no presenta ningún otro hecho digno de ser mencionado. Los periódicos de Hong-Kong nos dan cuenta de la presencia simultánea de tres buques del comercio frances en los puertos del Celeste Imperio: La Josefina, El Sans-souci y El Nicolás César.

Las tripulaciones de la fragata La Gloria y de la corbeta La Victoriousa han debido salir de Macao a mediados del último mes. Han salido embarcados en los buques del comercio americano El Great-Britain y El Panama; y si no les sucede algun contratiempo llegarán a Francia a fines del próximo mes de Febrero.

NOTICIAS NACIONALES.

Barcelona 27 de Diciembre.

Hemos visto esta mañana entrar como unos

20 facciosos prisioneros, acompañados de un piquete de caballería, y como unos 50 infantes: segun la direccion que llevaban creimos fuesen conducidos a la Ciudadela.

Las noticias mas acreditadas estan contestes en que el cabecilla Marsal y Estartús buscan medios para hacer su sumision, y cuanto antes, si debemos atenernos a lo que nos dicen nuestros correspondientes, la veremos realizada, y con ello acaba la faccion del Principado. (Barc.)

Idem 29.

Estos últimos dias se han presentado a indulto los facciosos siguientes:

- En Barcelona Virgilio Morral, de la extinguida gavilla de Anton de la Puda. En Santa Coloma de Queralt, Pablo Xifre, de la de Borges. En Capellades Jaime Bisbal, de la de Vilella. En Montblanch Salvador Conti, de la de Borges, José Vilalta de la de Grisot, y José Rodríguez, de la misma, con una carabina. En Berga Ramon Mas, de la de Tristany, Francisco Ortiz, titulado teniente graduado de capitán, de la de Castells, con una carabina de piston; Manuel Bas, capitán de la misma, con igual arma, y Julian Suñol, subteniente de la misma, con una carabina. (Fom.)

Sevilla 29 de Diciembre.

Han sido nombrados tenientes de alcalde para la municipalidad del próximo año de 1848 los señores:

- D. Francisco de P. Castro. D. Manuel Fernandez Cueto. D. Narciso Bonaplata. D. Manuel Mumilla. D. José María Rincon. (Indep.)

CORTES.

SENADO.

ORDEN DEL DIA

para la sesion pública del lunes 3 de Enero de 1848.

Discusion del dictámen de la comision sobre las proposiciones de reforma de artículos del reglamento.

MADRID 5 DE ENERO.

Concluye la carta pastoral del Ilmo. señor obispo de Sigüenza.

Necesario es, hermanos muy amados, que apartemos nuestro corazón y aborrezcamos el espíritu corrompido del siglo, si queremos llenar los grandes deberes de nuestro ministerio. No puede darse ninguna relacion y armonia entre Jesucristo y Belial; entre los vicios, placeres, deseos y peligros del mundo, y las promesas y renunciaciones que hicimos en el bautismo, y cuando entramos en nuestro estado clerical, y como se explica el apóstol: el que pretende y sostiene la amistad y union con el mundo se constituye por el mismo hecho enemigo de Dios. ¿Qué se diría en el mismo mundo de nosotros si no nos viessem abnegar toda impiedad y deseos seculares? Con razon preguntarian al vernos tan diferentes de lo que debemos ser: ¿Cujus est imago have? No, hermanos queridos, no sea así: el Señor se dignó elegirnos para que fuésemos suyos exclusivamente, y para que, cumpliendo nuestro oficio, diésemos fruto al que nos eligió: hemos sido llamados, como dice el santo concilio de Trento, no para engeñarnos con nuestra dignidad, ni sumergirnos en una vida ociosa y del todo profana, sino para estar cargados de los cuidados relativos a la gloria de Dios, y recordando continuamente que todo árbol que no hace buen fruto, segun la sentencia del Salvador, será cortado y arrojado al fuego, porque ¿cuál es el objeto con que ocupó la tierra? Así que es preciso resistir al espíritu de disipacion, de ociosidad, de negligencia; y aunque este os llame, y halague ó instigue para que obreis segun él, digais con Nehemías: opus grande ego facio, et non possum descendere ne forte negligatur.

La oracion, esta llave del cielo, como dice el padre San Agustín, y sin la cual no podemos obtener las gracias sobrenaturales que necesitamos, vuestras obligaciones respectivas, el cuidado de las almas y el estudio, deben ocupar vuestro tiempo. El estudio, sí, porque sin las ciencias de nuestro estado, como decia el P. S. Gelasio, nadie puede ser

aplo para servir en los santos misterios; sería gran temeridad que hubiesen recibido el ministerio de las almas los que ignoraban el camino por donde debían guiarlas a la vida eterna. No basta observar una vida arreglada; necesario es que vaya acompañada de la instrucción conveniente. El doctor eclesiástico, según se explica San Isidoro de Sevilla, debe resplandecer tanto en la doctrina como en la vida, porque la doctrina sin la vida le vuelve orgulloso, y la vida sin la doctrina le hace inútil: y el Concilio Toledano IV añade que la ignorancia en los sacerdotes es la madre y raíz de todos los vicios y desórdenes suyos y del pueblo.

Y si en todos tiempos se inculca la necesidad de la doctrina en los que el Señor se ha dignado constituir ministros suyos y dispensadores de los misterios de Dios, para que, colocados como antorchas en su santa casa, sean luz del mundo y anuncien su Evangelio a todas las gentes, ¿cuánto más deberán instruirse en los tiempos que vivimos, y cuánto mayor deberá ser la ciencia para cumplir fielmente el ministerio? Observad que por todas partes, entre nosotros mismos se levantan hombres que dicen cosas perversas, según la expresión del apóstol, para llevar discípulos tras de sí; muchos desobedientes, habladores de vanidades e impostores a quienes es preciso convencer, que trastornan las casas enteras enseñando lo que no conviene por torpe ganancia; hombres llenos de orgullo con la ciencia que juzgan haber adquirido, y que se erigen por sí mismos y sin misión alguna en maestros para llamar a examen la religión que profesan, dudar de la divinidad de su origen, negar sus misterios, despreciar sus dogmas, contradecir su doctrina, presentarla no solo como inútil sino como perjudicial a la sociedad, y empeñarse en enseñar la suya, persuadir que ella y no la de Dios es la que puede obrar el bien y felicidad de sus semejantes: hombres en fin para quienes la religión, su moral, la Iglesia, sus ministros, el culto, sus ceremonias, la disciplina, sus reglas, la devoción, sus prácticas, todo es objeto para unos de indiferencia, para otros de menosprecio, para estos de burla, para aquellos de persecución y para todos de contradicción perpetua, creyendo que está en su mano destruir y acabar con la obra formada por la mano omnipotente de Dios.

Y no solo se encuentra por desgracia esta clase de hombres, de quienes habla el apóstol, en las grandes ciudades, donde se reúnen a la vez en medio de tanta confusión de gentes los más insignes ejemplos de virtudes heroicas con la frecuencia de los mayores crímenes, sino en los pueblos de menor consideración, en las aldeas más pequeñas, en la soledad de los campos; hasta allí han penetrado con sus palabras, sus discursos, sus escritos llenos de errores, de falsedades, de calumnias, de inmoralidad, derramando e introduciendo el veneno, y abusando de la sencillez y de la ignorancia de los infelices a quienes seducen para hacerlos discípulos suyos.

Si cuando el enemigo acomete por todas partes para destruir, si posible le fuera, la heredad del Señor, la religión, su Iglesia, la sociedad misma, nosotros no estaríamos preparados con el escudo de la fe, con las armas de la doctrina para combatirlo en todas direcciones, en los más ocultos atrinchamientos, responsables seríamos de la derrota: la pérdida de tantas almas sería de nuestra cuenta, sin que bastasen nuestras lágrimas para escusarnos al contemplar tanta desolación y ruina.

Para impedir pues una calamidad tan general por los medios propios de nuestro ministerio, mientras que estos hombres, de quienes habla San Pablo, broman y meditan cosas vanas, y se mancomunan para romper los lazos con que están ligados, y sacudir el yugo suave de la religión: mientras que blasfeman de lo que ignoran y copian en su conducta a los que describe el apóstol San Judas, y el Señor que habita en los cielos se burla de ellos y los escarnece, y los habla en el día de su ira, y los conturba en su furor; vosotros, hermanos y cooperadores nuestros, hablad lo que conviene a la sana doctrina: esta la hallareis siempre en los libros santos que son la palabra de Dios, en los padres de la Iglesia, en sus concilios, en los decretos y constituciones pontificias, en los escritos y obras de tantos varones insignes en virtud y letras, que en todos tiempos se dedicaron a enseñar la religión y defenderla de sus enemigos; y si en nuestros días estos se han multiplicado y manifestado en gran número, también se han presentado y presentarán siempre ilustres defensores y sabios apologetas para combatirlos animados del espíritu de Dios, y con el vigor y fuerza que inspira la verdad, y hacer que resplandezca y se conozca mas la divinidad de la religión, su utilidad, su necesidad, porque sin ella en vano busca el hombre su felicidad, su quietud y su consuelo.

Firmes siempre y fuertes en la fe, y preparados con la doctrina que hayais adquirido con el auxilio del cielo y vuestro estudio, conducidos en la defensa sin dar a nadie, según el apóstol, ocasión de escándalo, para que nuestro ministerio no sea vituperado: antes por el contrario, en todas cosas mostraos como ministros de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en cárceles, en sediciones, en trabajos, en mansedumbre, en caridad no fingida, en palabras de verdad, por armas de justicia a diestro y a siniestro, por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama. Con esta conducta en el combate continuo a que nos obliga el ministerio, y para el cual debemos estar preparados con la doctrina, llenareis vuestro oficio, y muchas veces hareis conquistas aun entre los enemigos más encarnizados; el Señor dará eficacia a vuestras palabras, e iluminados aquellos con la gracia, vendrán a vosotros confesando sus errores; y vosotros entonces, mezclando vuestras lágrimas con las suyas, les dareis el ósculo de paz y los volveréis a incorporar entre las ovejas a la voz de su pastor, y os alegrareis en el Señor con la vuelta de estos hijos pródigos a la casa de su padre. No queráis errar obrando de otro modo, sabiendo que Dios no puede ser burlado, porque aquello que sembrare el hombre, eso recogerá; y no os canséis nunca de hacer bien, porque los que siguen estas reglas, la paz será sobre ellos, y grande misericordia extensiva a todo Israel.

Especialmente lo sois vosotras, venerables religiosas, a quienes nos dirigimos ahora: porque si esta palabra Israel significa el que es poderoso con Dios, vosotras lo sois porque viviendo en pureza, en pobreza evangélica y en

obediencia, habeis arrebatado el cielo con la violencia de vuestra virtud, y habiendo hallado el tesoro escondido de que habla el Evangelio, seguís al cordero inmaculado por los caminos de la perfección, y os habeis hecho dignas de cantar el cántico nuevo que solo pueden entonar los que no han sido contaminados, ni han bebido en la inmundicia copa de la sensualidad. A vosotras pues, amadas hijas en Jesucristo, que en verdad sois la porción escogida de nuestro rebaño, que siempre nos habeis servido de consuelo, que estáis libres de todos los lazos y cuidados del mundo, y en aptitud, como decía el apóstol, para pensar solo lo que es agradable a Dios; a vosotras también os rogamos con todo el ardor de nuestro celo que recordéis con frecuencia lo que el mismo Señor os dice en las Sagradas Escrituras, a saber: que cuidois esmeradamente de cumplir lo que ofrecisteis delante de los altares, el voto que pronunció vuestro labio, y aceptó para siempre, porque es muy injuriosa a Dios una promesa vaná e ilusoria. Vosotras, así como tenéis en vuestra clausura y separación del mundo un medio eficaz para preservaros de su contagio, así también tenéis en vuestra regla y constituciones bien observadas otro medio de perfeccionaros en la virtud a que sois obligadas. Sería muy lamentable que siendo por vuestra profesión místicamente mártires, como decía el P. San Ambrosio, os desentendiérais de los continuos llamamientos de vuestro divino Esposo, que os repite muchas veces las palabras del Salmo: oye, hija, y ven e inclina tu oído, olvida tu pueblo y la casa de tu padre, y el Rey deseará tu hermosura; y os sucediera lastimosamente lo que a las vírgenes fatuas de que nos habla la parábola del Evangelio, y con ellas oyérais aquel terrible *nescio vos*, no os conozco en la hora misma de vuestra muerte. Considerad que el enemigo de vuestras almas rodea a todos los hombres como leon rugiente para devorarlos, según se explica el apóstol San Pedro, y vosotras, en expresión del Santo Job, sois su comida más exquisita, por lo mismo que habeis sido adornadas de gracias más sublimes. Velad pues en oración y clamor para librarnos de las asechanzas de tan formidable adversario, y continuad adquiriendo la santidad de vuestro estado. Así nos lo prometemos de vuestra fidelidad en corresponder a la gracia de vuestra vocación y de vuestro deseo de adelantar en el camino de la virtud.

El Señor es vuestra guía; seguidle y os conducirá hasta el monte de la perfección, y pondrá sobre vuestras cabezas la corona inmortal esmaltada con todas las virtudes en que hayais resplandecido, y cuyo mérito él mismo sabrá apreciar para premiarlas. Y también esperamos que como fieles hijas, llenas de caridad, levantareis hasta el cielo vuestros fervorosos ruegos por vuestro pastor que se despidió de vosotras como un padre que siempre os ha amado en Jesucristo, porque tenemos el consuelo y la confianza de que el Señor atenderá a vuestras súplicas, e inclinará su ánimo a vuestras virginales oraciones, como decía el grande San Benito a su hermana Santa Escolástica, y por vuestra mediación nos comunicará copiosas luces y oportunas gracias para desempeñar rectamente nuestro delicado ministerio entre los fieles que el mismo ha querido confiarnos.

Y vosotras, seminaristas, jóvenes de nuestra particular predicación, que aun estáis en los atrios de la casa de nuestro Dios como separados por el mismo del bullicio del pueblo para que le sirvais en el culto del tabernáculo, y como otros tantos Samueles bajo la dirección de Heli, anciano sacerdote, sois y debéis ser la esperanza de la Iglesia y el consuelo y el gozo de la diócesis, oíd también por la última vez la voz de vuestro obispo, que os dice a cada uno como el apóstol a su discípulo Timoteo: *Exemplum esto fidei in verbo, in conversatione, in charitate, in fide, in castitate, juvenilia desideria fuge, sectare vero justitiam, pietatem, fidem, charitatem, patientiam, mansuetudinem.*

No habeis entrado en el seminario solo para adquirir las ciencias, sino también para ser informados en la piedad, en la religión, en las sanas costumbres, como dice el santo Concilio de Trento. Si por desgracia despreciáseis esta parte suprema e importante de vuestra educación, vuestra ciencia, llena de soberbia, estaría muy lejos de edificaros y de proporcionaros para el sacerdocio, y se verificaría lo que el mismo San Pablo decía de los hombres que así obraban: *semper discentes et nunquam ad scientiam veritatis pervenientes.* Indudable es que debéis prepararos con el estudio de las ciencias eclesiásticas para desempeñar bien algún día los grandes oficios del ministerio; pero es mucho más preciso que trabajéis por adquirir la ciencia de los santos, para despojarnos de todos los actos pecaminosos del hombre viejo, y vestiros del nuevo, criado según Dios en justicia y en santidad de verdad: vuestra entrada en el seminario tiene por objeto esencial preservaros de la corrupción del siglo: y disponerlos a servir en la Iglesia como dignos ministros suyos; y tanta es la importancia de estas venerables casas de educación eclesiástica, donde con el lustre de la ciencia ha de resplandecer en sus alumnos la piedad, el celo, la pureza, la humildad, la modestia, toda clase de virtudes, que bien sabido es lo que dijeron los padres de mayor nota y celebridad del santo Concilio, y vosotras no debéis jamas olvidarlo: que aun cuando solo se hubieran reunido para arreglar el decreto *Cum adolescentium aetas* &c., relativo a la erección de los seminarios, habrían servido a la Iglesia en lo que más interesa; y de aquí proviene el esmero con que en todas partes se ha procurado su establecimiento, porque no hay otro medio más eficaz para que florezca la disciplina y se corrijan las costumbres del pueblo fiel. Penetraos bien del objeto, entrad en el pensamiento de la Iglesia, y corresponded a sus intenciones santas y de tan conocida utilidad, y a su tiempo dareis frutos muy abundantes y sazonados para el alimento espiritual de los fieles.

Obedeced a vuestro rector y superiores con sumisión y con respeto, y no juzgéis de sus determinaciones en orden a vosotras como agenas de rectitud; el grande arzobispo de Milan, San Carlos Borromeo, decía a sus seminaristas que los superiores se conducen para mandar por principios de justicia y prudencia que casi siempre se ocultan a los jóvenes. Vivid según sus reglas, porque vive por Dios, conforme al testimonio de San Gregorio Niseno, el que vive en para obediencia. Acordaos de que llamados a la suerte del Señor debéis observar una conducta propia del

estado a que aspiráis, para que viéndolos así glorifiquen todos a vuestro padre celestial, y os hagáis dignos de ser promovidos al sacerdocio como lo han sido tantos de la casa a que pertenecéis por dicha vuestra.

Alumnos sois del seminario de San Pelagio mártir, monumento insigne del celo y vigilancia pastoral de nuestros gloriosos antecesores: acordaos que su bien merecida celebridad no está limitada a la diócesis; su fama se extiende a las inmediatas, y penetra a otras muy distantes; trae a la memoria los frutos que ha producido en todos tiempos, los talentos que en él se han cultivado, las virtudes que en el mismo se han adquirido, y la utilidad que no ha cesado de prestar aun en circunstancias calamitosas. Cuando tantos seminarios han quedado desiertos en medio de las agitaciones políticas, el vuestro ha permanecido lleno de jóvenes, y continuado la enseñanza y educación a la multitud que, como vosotras, ha venido a recibirla; imitad el buen ejemplo que os han dejado los antiguos alumnos; sed como ellos han sido, y conservad con vuestra aplicación y vuestra conducta verdaderamente eclesiástica el buen nombre del seminario; el interés es vuestro, es de la diócesis, es de la Iglesia, es de los fieles que tienen derecho a ser conducidos por pastores sabios y virtuosos. Pensad pues y practicad, según se explica el apóstol, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable, todo lo que es de buena fama, y el Dios de la paz será con vosotros para que la anunciéis algún día como ministros suyos destinados a la santificación de las almas.

No debemos molestaros ya por mas tiempo, hermanos muy queridos en el Señor: concluiremos diciéndoos a todos como el apóstol a los corintios; sed perfectos; exhortaos los unos a los otros; reunidos en un mismo espíritu y corazón; vivid en paz. Habeis oído nuestras palabras; solo exigimos que no las olvidéis; que pidáis a Dios con todo fervor se digné concedernos su gracia y sus auxilios para desempeñar fielmente nuestro ministerio en la diócesis a que se nos traslada: lo hemos ejercido entre vosotros cometiendo gravísimas faltas; lo comemos, y estamos lleno de confusión; pero tenemos la esperanza de que sabréis disimularlas con vuestra prudencia, y perdonar con la caridad cristiana que os distingue al que cesa de ser vuestro obispo; aunque indigno de este nombre, y de contarse entre tantos escleros de los predecesores suyos, honor y gloria de vuestro diócesis.

Nos resta solo encargarnos muy eficazmente que dirijáis vuestros votos al Señor por la conservación de nuestro Santísimo Padre Pio IX, y nuestra augusta Reina Doña Isabel II, para que en sus días prospere la religión y el Estado; y por último encomendaros a Dios, como decía el apóstol a los fieles de Efeso, y a la palabra de su gracia, que os puede edificar espiritualmente y dar la herencia a todos los que el Señor ha querido santificar por su vocación al cristianismo.

Levantamos pues nuestras manos al cielo, y pedimos al Señor que encarecidamente podamos que derrame sus bendiciones abundantes sobre nuestra muy amada ciudad y diócesis de Córdoba, y sobre todos y cada uno de sus habitantes, colmándolos de felicidad espiritual y temporal. No somos, digno de alcanzar estas gracias; pero las imploramos por la mediación de la Santísima Virgen nuestra Señora y de todos los santos cuya solemne conmemoración y festividad celebra hoy la Iglesia universal llena de júbilo y regocijo: nos dirigimos también especialmente para conseguir las a la protección del glorioso Arcángel San Rafael, vuestro custodio y defensor; de los incultos patronos San Acisclo y Santa Victoria, y de los innumerables mártires cordobeses, que firmes en la fe derramaron su sangre y santificaron con ella tantos sitios y parajes de la misma capital que habitais: os recomendamos muy de veras a su poderoso patrocinio; os aseguramos de nuestro cordial afecto y deseo de complaceros siempre; nos despedimos de vosotros con todo nuestro espíritu conmovido; y con la mayor ternura y confianza de la recibireis respetuosamente os damos por última vez, y de lo íntimo de nuestra alma, vuestra pastoral bendición, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Nuestro gobernador eclesiástico remitirá esta carta pastoral a los vicarios y párrocos para que se lea en el primer día festivo después del Ofertorio de la misa mayor, y concederemos 40 días de indulgencia a todos los que la oyeren devotamente: conservándose luego en el archivo de la parroquia, y quedando en poder de los mismos otro ejemplar que acompañará, a fin de que puedan leerla los eclesiásticos y personas que lo deseen, a los cuales concederemos otros 40 días de indulgencia.

Con el mismo objeto e igual concesión remitirá también el competente número de ejemplares al venerable dean y cabildo de nuestra santa Iglesia catedral, al prior y cabildo de la Iglesia colegial de San Hipólito, a las preladas de los conventos de religiosas, y a los ayuntamientos, corporaciones y autoridades de la diócesis.

Dada en Madrid, firmada de nuestra mano, y refrendada por nuestro infrascrito vicesecretario de Cámara, el lunes, fiesta de todos los Santos, 1.º de Noviembre de 1847.—Juan José, obispo de Córdoba.—Por mandado de S. E. el obispo mi señor, D. Juan Gutiérrez de Leon.

En la *Estrella de Manila* leemos un artículo muy notable y curioso sobre las ventajas que van a reportar aquellos dominios con el servicio de los vapores que, como saben ya nuestros lectores, ha mandado construir el Gobierno español con destino a aquel apostadero.

Hé aquí el artículo: Cuando todos hablan de los vapores comprados por el Gobierno para el servicio de este apostadero, y a cuyo reconocimiento y recibimiento se está procediendo en la actualidad en el arsenal de Cavite, justo será que digamos nosotros algunas breves palabras sobre su utilidad, dejando el tratar de la bondad de los buques para cuando se hayan recibido y podamos verificarlo con los datos necesarios. Con su llegada quedan cubiertos, en nuestro concepto, dos de las más importantes necesidades de estas posesiones: la rápida comunicación entre las diferentes islas que las componen, y la activa persecución de los moros pí-

ratas que infestan sus costas, y para cuyo completo exterminio han sido hasta ahora insuficientes las falas de guerra, por mas que hayan trabajado incesantemente prestando importantes servicios.

En todas partes ha sido utilísima la adopción del vapor, por cuyo activo influjo los puntos más distantes se han aproximado, y las relaciones de unos países con otros se han estrechado mas entre los que antes tenían apenas noticia de su recíproca existencia, proporcionando estas ventajas incalculables beneficios a la industria y al comercio, razón por la que en las naciones civilizadas se han apresurado, no solamente los Gobiernos, sino hasta los particulares, a hacer su aplicación a la navegación; pero si en otros países ha sido considerada esta invención como un adelanto utilísimo, creemos poder afirmar, sin temor de que nadie difiera de nuestra opinión, que en estos dominios es, no una mejora conveniente, sino una circunstancia indispensable para su perfecta civilización y para el completo desarrollo de su comercio.

La constancia de los vientos periódicos llamados monzones, impidiendo la navegación de unos puntos del Archipiélago a otros durante una gran parte del año, mantiene algunas islas incomunicadas por espacio de cuatro y cinco meses con el del Luzon, y muy especialmente con la capital, único puerto abierto a la importación extranjera. Los inconvenientes de esta comunicación están al alcance de cualquiera: el comercio no puede tomar incremento donde falta concurrencia de compradores o medios de trasportar con facilidad las producciones a punto donde la haya; la agricultura no es posible que exista sin el comercio, sino limitada a las necesidades del consumo, pues es evidente que el labrador no empleará su capital ni su trabajo en producir frutos que han de venir a serle innecesarios e inútiles por la imposibilidad de darlos salida y sin comercio ni agricultura, ¿será posible que adelante en prosperidad y civilización una población primitiva?

Entregados a sus propios recursos los indígenas de la isla de Negros, de Misamis, de Caraga, de Calamianes y de otras islas igualmente distantes de la capital, sin comunicación con gentes más cultas que ellos, sin buques que exporten sus frutos, sin posibilidad de aprovechar la feracidad de su suelo, ¿qué serán nunca más que una masa de 170,000 habitantes, inútiles a la prosperidad de la colonia, vegetando sobre una rica mina de oro sin explotarla? Filipinas posee un elemento de inmensa riqueza en su suelo virgen, que solo necesita ser trabajado por la mano del hombre para recompensar profusamente sus afluencias con las producciones más preciosas del globo; su porvenir está en la agricultura, y el único medio de hacer salir este importante ramo del abatimiento en que desgraciadamente se encuentra, es preparar los medios de que sus producciones puedan tener salida, facilitar las comunicaciones interiores de los pueblos entre sí, las de unas provincias e islas con otras y las de todas con la capital.

El célebre virrey de Egipto, que elevando la provincia de su mando al nivel de una importante nación, llegó a amenazar la integridad del imperio otomano, dijo en cierta ocasión a un diplomático extranjero que admiraba el grado de importancia que había sabido darle; que al encargarse de ella la había encontrado escarbada con un alfiler; y que no contento con cabarla con un azadon, no pararía hasta removerla completamente con un arado; si aplicables son al Egipto tan parabólicas palabras, no lo son ciertamente menos a estas islas; pues bien puede asegurarse que hasta ahora solo han sido escarabadas con un alfiler, es decir, que no se han hecho sino muy débiles esfuerzos para darlas la importancia a que están llamadas por su feracidad y por su posición geográfica.

No desconocemos los inconvenientes que ofrece para toda clase de mejoras la fadole apática, floja y holgazana de sus habitantes y la falta de capitales; pero tampoco se nos oculta que estos acuden donde existe posibilidad de acrecentamiento, y que aquella puede vencerse por medios indirectos, con leyes adecuadas a la época en que vivimos, y mas que todo con que haciendo el Gobierno los primeros esfuerzos para remover los obstáculos que se oponen al fomento de la agricultura y del comercio, dé a conocer sus inmensas utilidades, pues ninguno resiste a la persuasión de su propio interés.

La compra de los vapores es indudablemente uno de estos esfuerzos, no porque ellos hayan de ocuparse en trasportar frutos o producciones de unos puntos a otros, pues no es este su objeto, sino porque además de proteger las costas, harán que la influencia del Gobierno sobre las provincias distantes de Luzon y sus favorables consecuencias sean en adelante mucho más inmediatas que en la actualidad, que pueden considerarse casi nulas, y sobre todo, porque dado el ejemplo, comprobada la posibilidad de que dichos buques naveguen rápida y felizmente por estos mares, y conocidas las innegables ventajas de la desaparición de los monzones, en vista de los continuos viajes que hagan sin servir de impedimento este obstáculo invencible hasta ahora, se animarán los capitalistas, y podremos ver dentro de algunos años aplicada al comercio una clase de navegación que debe promover indudablemente su incremento, y por consecuencia el de la colonia.

Pero si esto es una verdad tratándose de la navegación marítima, ¿qué podremos decir hablan lo de la navegación fluvial? Los rios y los caminos son las verdaderas venas y arterias por donde circula la sangre y la sustancia vital de las naciones agrícolas, comerciales o industriales; por esto vemos el especial cuidado con que se ocupan de tan interesante punto las mas civilizadas, gastando sumas inmensas en vencer las dificultades que presenta a veces para su realización la naturaleza de los terrenos.

Donde faltando la circulación de los rios, carecen los campos de riego y las poblaciones de comunicaciones con otras, a las que necesitan remitir los artículos de su industria, o de las que deben recibir los de su consumo, allí se abre un canal a costa de sacrificios, o se constituye una carretera o un ferro-carril, superando la industria con trabajos colosales y casi increíbles, hasta las gigantescas barreras que opone la naturaleza con la insensibilidad de las montañas; realizados estos trabajos, el vapor cruza las aguas ó atraviesa los montes y vuela en sus alas la riqueza y la prosperidad; pues si esto sucede en los países pobres, en

aquellos donde la Providencia ha sido mas económica de sus beneficios, ¿a qué están destinados los que por la abundancia de sus rios y la practicabilidad de sus terrenos pueden llamarse sus hijos predilectos? Estas islas, cuyo suelo se halla cortado en todas direcciones por innumerables rios, reclaman, a no dudarlo, para su desarrollo e incremento la aplicación del vapor a la navegación fluvial, y desde el momento en que existan esperanzas seguras de la adopción de este medio de rápida comunicación y facilidad en el trasporte, personas industriosas se dedicarán a la explotación de la riqueza agrícola, y los vastos campos que hoy cubren el cógon y el espino, se verán convertidos en extensos cafetales, cañales y cañaduzales.

Las siembras del tabaco, rica producción que consume en gran cantidad el mercado filipino, que pide con encarecido encargo el gobierno supremo, y que demanda con ansioso afán el comercio extranjero, tomarán en Gagayan y N. Vizcaya el incremento de que son susceptibles, y el laborioso indigena obtendrá la recompensa de su trabajo, de que ahora carece; pues la penosa obligación de conducir su cosecha desde los puntos que la producen hasta el puerto Lallo, donde se embarca para esta capital, aparta a cada Labrador de su campo y de su hogar doméstico por dos ó tres meses al año, resultando que en los siete u ocho meses que duran las conducciones, que son precisamente en la época del cultivo, faltan constantemente de los campos la mitad de los brazos que deberían trabajarlos. Sabemos que no ocultándose a la viva penetración del celoso Sr. director general de la renta del tabaco las innegables ventajas que el cosechero y la hacienda podrán conseguir con el establecimiento de una barca de vapor en el rio grande de Gagayan, que remolcando embarcaciones de bastante cubida, sirva para verificar en 70 u 80 días, con un corto número de personas, las conducciones en que hoy se emplean 800 hombres durante ocho meses, trata de promover la realización de tan importante medida; y nos consta que el solo rumor de que quizás se lleve a cabo, ha producido en Gagayan y N. Vizcaya una satisfacción y general alegría, que solo pueden concebirse conociendo los infinitos perjuicios que ocasiona a aquellos habitantes la pesadísima carga de las conducciones, y calculando los beneficios que ha de reportarles su desaparición, con el incremento de las siembras del tabaco, a cuyo cultivo podrán dedicarse todos los brazos útiles de los pueblos cosecheros de ambas provincias.

Si el establecimiento de la barca de vapor para remolques llega a realizarse en Gagayan, las ventajas que produzca serán indudablemente un fuerte estímulo para su generalización en otras provincias, y rotas las trabas que las dificultades, entorpecimientos y larga duración de los trasportes oponen hoy a la actividad del comercio y a la consiguiente animación de la agricultura, el Gobierno, en vista del incremento de ambos ramos, dictará sabias medidas que los impulsen y vigoricen; y si algún día esta colonia llega al grado de importancia a que puede aspirar, su riqueza, su aumento de población y su prosperidad, serán otras tantas coronas que ornén las frentes de las autoridades que hayan contribuido al establecimiento de los vapores, a su aplicación a la navegación fluvial, y al logro de los felices resultados que produzcan ambas determinaciones. Dichosos mil veces nosotros si conseguimos verlos realizados, y nuestra pluma puede algún día ocuparse en encomiar a las personas que los hayan ocasionado.

Hemos visto el tomo 9.º del Diccionario geográfico-estadístico, que con tanto acierto publica el Sr. D. Pascual Madoz. Imposible parece que una persona sola haya podido llevar a cabo tan difícil como instructiva obra, digna por todos conceptos de los elogios de las personas entendidas en la materia. Esta publicación, que camina con admirable rapidez, concluirá dentro del presente año, finalizando del todo en cuanto a los trabajos de la redacción a principios del mes de Julio del mismo.

Contiene este tomo los artículos de las provincias de Guipúzcoa, Huelva, Huesca y Jaen: en todos ellos se admira el talento y profundos conocimientos del autor. Nada falta en ellos, desde las cosas más insignificantes a las más notables; desde las escuelas ó enseñanzas hasta las alineaciones y picos de las casas. Nada falta en dicho tomo: todo está explicado con maestría y conocimientos.

El Sr. Madoz puede estar confiado en haber llenado mas que completamente la árdua tarea que se impuso; bien puede creer que su obra no deja nada que desear, tanto por ser la única en su clase, cuanto por haberla llevado a su fin venciendo obstáculos inmensos é insuperables para otra voluntad menos firme que la del Sr. Madoz, quien ha llenado los deseos de las personas que la poseen. Nosotros por nuestra parte damos al Sr. Madoz la mas cordial enhorabuena por haber podido llevar a cabo su pensamiento en una obra tan recomendable, tan cumplida, que excede considerablemente a todas las publicadas hasta el día.

NOTICIAS VARIAS.

Hemos asistido a los exámenes del colegio politécnico, y con placer hemos visto los adelantos de los alumnos, y lo bien que contestaron con diferentes respuestas a unas mismas preguntas, hechas por el director y profesores de dicho establecimiento.

En el reglamento del mismo colegio hemos visto algunas ideas en materias de educación, que si no nuevas, al menos lo son por no haberse aun puesto por ninguno en práctica.

Mucho nos placen tales resultados, y damos la enhorabuena por los que han obtenido el director y profesores acerca de la multitud de alumnos que se presentan.

—Volviendo anteayer de paseo S. M. en carreta abierta encontró el Viático, y se bajó en seguida acompañando al Santísimo hasta la casa del enfermo.

—En la Plaza mayor se ve ya concluido uno de los 40 asientos que deben colocarse al rededor del óvalo que forma la explanada ó paseo del centro. Su forma es elegante, pues sobre la piedra de Colmenar perfectamente labrada tiene un respaldo de hierro a modo de verja, que aun tiempo contribuyó al adorno y a la comodidad.

Anteanoche fue robada una preñada en la calle de Barrionuevo, habiendo fracturado los ladrones una puerta para introducirse. Casi a la misma hora hubo otro conato de robo en la travesía de San José; pero afortunadamente no llegó a realizarse por haber llegado la dueña de la habitación a tiempo que estaban introduciendo una llave en la cerradura.

Dicen de París:

Los preparativos de la sesión regía de la apertura de 1848 se han terminado completamente en la Cámara de los Diputados. El trono, elevado como otros años sobre el sitio que ocupa la mesa de la presidencia, está adornado de un rico dosel de terciopelo carmesí con franja de oro, con colgantes en forma de cortinaje, cogidos por cada lado con cordones de oro sujetos a banderolas tricolores, entre las que sobresale el gallo galo.

En el trono, algo delante, están colocados el sillón del Rey con un almohadón; y a los lados dos banquetas para los príncipes; junto a la fachada principal están los taburetes y banquetas para los ministros, mariscales de Francia, miembros del consejo de Estado &c.; las escaleras laterales que conducen al trono, cubiertas de alfombras, terminan en una balaustrada forrada de terciopelo carmesí con franjas de oro.

En las galerías a derecha e izquierda se han añadido dos tribunas a las inferiores y superiores, aumentándose así el espacio, disponibles para el público en las sesiones de la Cámara de Diputados.

El techo de la sala, llamada de los Pasos perdidos, está enteramente concluido. En la antecámara de la derecha se ha construido una galería para facilitar las comunicaciones entre la sala de sesiones y las oficinas. Lo demás del palacio no ha sufrido alteración ninguna.

De un periódico francés tomamos las siguientes noticias relativas al ilustre soberano Pontífice que rige los destinos del orbe católico, cuyas noticias creemos serán leídas con interés:

Uno de los primeros maestros de Juan Mastai dice que su discípulo estaba dotado de una gran inteligencia. Su alma es angelical; no solo está al alcance de todos los conocimientos del siglo, sino que sobresale en algunos de ellos. A la edad de 20 años el joven Mastai marchó a Roma para dedicarse a estudios serios. Sus buenas maneras y su variada instrucción produjeron una viva sensación en la alta sociedad. Pidió al Papa Pio VII, que estimaba mucho a su familia, que le hiciese el favor de permitirle pasar su vida a su lado como capitán de sus guardias. Aconsejóle el soberano Pontífice que fuese antes a consultar a nuestra señora de Loreto, y en efecto allí se dirigió Mastai. Cuando volvió, Pio VII le aconsejó que entrase en las órdenes sagradas. Aunque Mastai jamás había pensado en abrazar el estado eclesiástico, siguió los consejos del Papa, y asociándose a un profundo teólogo estudió con conciencia las sagradas letras, y al cabo de tres años recibió el subdiaconado. Admirado un prelado romano de su sobresaliente mérito le eligió para que le acompañase en una comisión trasatlántica. A su vuelta fue nombrado Juan Mastai canónigo de Santa María *in vita lata*; después director del magnífico hospicio de Espíritu-Santo; luego arzobispo de Spoleto, de Imola &c.

El Papa se levanta todos los días a las cuatro de la mañana; va a su capilla, donde pasa una hora orando, y después celebra la misa. También oye todos los días una misa de acción de gracias, y se encierra en su gabinete, donde trabaja hasta la una de la tarde. Come entonces, y durante su comida, a la que asiste su secretario íntimo el sapientísimo sacerdote Stella, se ocupa de los negocios del Estado con los ministros, dicta a sus secretarios ó recibe visitas de los extranjeros, ávidos de ver su fisonomía, cuya sonrisa es encantadora, brillando en ella la inteligencia, la bondad y la serenidad. Tal es el retrato que hace de Pio IX su inseparable compañero Stella.

Después de comer, el Papa pasea una hora, bien sea por las galerías ó por los jardines del Quirinal; luego se dedica a dar audiencia hasta las cinco sin ninguna etiqueta, pues en el día es tan fácil ver al Papa como al pueblo. A las cinco Pio IX pasa una hora delante del Santo Sacramento, unas veces en la capilla y otras en algun convento ó templo público. Después de esta vista a Dios y a los hombres, el Papa vuelve a su gabinete, cuya llave guarda él mismo y trabaja hasta las diez. A esta hora se hace servir la cena, durante la cual recibe a algun cardenal amigo; vuelve a orar y se acuesta.

Mr. Adrien Lassalle ha enviado desde París a algunos periódicos de esta corte la siguiente carta que contiene datos muy curiosos:

He leído en su periódico un episodio tomado de la historia de la Martinica, de mi compatriota Mr. Sydney, relativo a la señorita Aimée Dubue de Rivery, la cual había sido robada en otro tiempo por un corsario, llegando a ser la sultana Valide, madre del sultan Mahmoud II. Tendrá la bondad sin duda, en honor de la verdad, de rectificar un hecho que es pura y simplemente una novela.

He publicado hace un año en París una historia general de las Antillas, de la cual han salido ya cuatro gruesos volúmenes en 8º; he sacado todos mis documentos del ministerio de Marina, de las colonias y de los archivos del reino. Estos estudios me ponen en el caso de rectificar muchos errores acreditados ya antes de la publicación de las obras de Mr. Sydney, Daney, y aquella de que VV. se han ocupado no es de las menos importantes.

Envió a VV. una nota extractada del tomo segundo de mi obra, página 385, en la cual establezco los hechos contrarios y embellecidos, que han dado motivo a una ficción con la cual nada de común tiene la historia.

Si los Dubues figuran en la historia de las Antillas, la novela con respecto a ellos se ha encargado de acreditar bajo la responsabilidad de la señorita Dubue un error que queremos colocar para siempre en esta categoría dejando a los romancistas el derecho de embellecer con ficciones un hecho de los más ficticios. Queremos hablar de la susodicha sultana Valide, que había dado a luz al sultan Mahmoud II, y que según aseguran, era la señorita Rosa Enriqueta Germana Dubue Derivrey (1), que desapareció a consecuencia de un naufragio, y que recogida por los corsarios berberiscos había partido el lecho con el sultan Selim.

Por otra parte deben VV. saber que resulta de los registros escrupulosos hechos por mí sobre este asunto en los archivos de Marina (estado civil de las colonias) que Mr. Enrique Jacobo Dubue Derivrey casó en la parroquia de Robert, en la Martinica, con la señorita María Ana Arbousset el 24 de Mayo de 1773.

Mr. Dubue Derivrey tuvo de este matrimonio:

1º Una hija llamada María Ana Dubue, nacida en 3 de Abril de 1774.

María Ana Dubue murió el 28 de Noviembre de 1775.

2º Otra hija llamada Rosa Enriqueta Germana Dubue Derivrey, que nació el 6 de Febrero de 1778.

(En los archivos no se encuentran mas detalles de Rosa Enriqueta Germana.)

3º Otra, María Alejandrina Luisa Vitoria Dubue Derivrey, que nació el 24 de Junio de 1780.

Esta tercera hija casó con Mr. Marlet el 13 de Enero de 1806.

Y el Sultan Mahmoud II nació el 20 de Julio de 1785.

Sin querer entrar en mas largos detalles, y esto a pesar de la fecundidad y precocidad atribuida a las mujeres criollas, nosotros observaremos simplemente que desde la época del matrimonio de Mr. Dubue Derivrey a la del nacimiento de Mahmoud II media el espacio de 12 años y medio mes, demasiado próximo para que pudiese creerse en tan corto tiempo la menor posibilidad de un hecho que no puede figurar en una historia grave.

En la nomenclatura de los hijos de Mr. Dubue Derivrey nos hemos contentado con mencionar solo las hijas; podríamos añadir que en la ficción y la novela habían tratado igualmente de acreditar que la pretendida sultana había desaparecido con uno de sus hermanos, y que había sido hecho baja, y que este era Mehmet-Ali, padre de Ibrahim-baja.

La verdad, la sola verdad de cuantos hechos presenta esta novela, es que la suerte que le cupo a la señorita Dubue Derivrey es dudosa é incierta, pues enviada por su familia a Francia para recibir su educación, cuando la hubo concluido regresó a la Martinica, y en esta época debería tener de 17 a 19 años, que es cuando el navio que la conducía se supone que naufragó.

Estos últimos hechos son los más positivos, y nosotros los creemos tales por haberlos adquirido de la propia familia Dubue.

Esta nota está extractada de nuestra obra, cuyo segundo tomo había salido en París antes que la de Mr. Daney, impresa en la Martinica, por cuya razón no he hecho una mención especial de los errores cometidos por dicho Sr. Daney. Como, por ejemplo, él ha hecho nacer en 1766 una hija de Mr. Dubue Derivrey, que no casó, como lo han podido VV. ver; pues en 1773 es de notoriedad pública que no había reconocido ningún hijo antes de su matrimonio con la señorita Arbousset.

En cuanto al Sr. mariscal Sebastiani, él vive aquí y debe reírse acerca de lo que se refiere, respecto a lo que debió sus triunfos sobre los ingleses, a favor del ascendente que ejercía sobre la sultana Valide y a la acción secreta de esta princesa mitad francesa.

Un suceso que puede considerarse en verdad como milagroso ocurrió el 21 del corriente en la iglesia de nuestra Señora de París. Sabido es que este edificio está actualmente rodeado por todas partes de maderamen y andamios para sostener los trabajadores que se ocupan en obras de reparación. Uno de ellos, llamado Faure, estaba en el andamio de una de las caras de la torre del Norte ayudando a levantar un madero; y faltándole repentinamente el pie que tenía apoyado en la misma orilla, cayó dando vueltas por el aire desde una espantosa elevación. Sus compañeros dieron un grito de terror creyendo que iba a hacerse pedazos; pero Faure tuvo la suerte de tropezar en su caída con una cuerda atada transversalmente a dos pies derechos formando una especie de columpio, y bastante serenidad para agarrarse a ella y mantenerse colgado.

Inmediatamente otros trabajadores, que extremecidos de horror le seguían con la vista, acudían de todos lados para prestarle socorro, cuando la cuerda en que Faure había conseguido ponerse a horcajadas se cortó por uno de sus extremos.

Mas no por eso la soltó Faure, por el contrario, lo que hizo fue escurrirse cuerda abajo hasta llegar al cabo. ¡Pero ay que ni este recurso bastaba para salir del peligro! ¡Todavía distaba del suelo el pobre Faure mas de 20 pies! Y con todo no se desanimó, permaneciendo suspendido por las manos algunos minutos mas.

Necesitábase mucho tiempo para disponer los medios de salvarle, y aun para poder recibir al desgraciado en el sitio en que debía caer al soltarse de la cuerda: entretanto sus fuerzas se agotaban, y solo su gran presencia de espíritu podía sostenerle. Esta fue tan completa que pudo calcular el peligro de permanecer por mas tiempo en aquella disposición, puesto que si aguardaba a que se consumiesen del todo sus fuerzas caería sin conocimiento, y por consiguiente sin libertad para dirigir sus movimientos, mientras que utilizando las que le restaban quizás lograría caer de pies, y con eso salvaría la vida. Soltó en efecto la cuerda, y había tomado sus medidas con tal acierto, que llegó al suelo sin causarse la mas leve contusión, y sin sentir mas que un breve desmayo, efecto de la impresión que le había hecho el peligro de que acababa de librarse.

Leemos en un Diario de Sevilla:

La Noche-buena un amigo nuestro se retiraba a las once y media para su casa, y al pasar por la calle Calzones se le presentan tres hombres con cara muy risueña, y con la entonación mas dulce le dicen: «¡Shorrito, esta noche es noche buena; no tenemos un calé pa divertirnos, conque el dinero que V. lleve y na mas.»

La insinuación se apoyaba tambien en una enorme navaja que cada uno tenia en la mano; cuya ancha hoja y aguda punta relucían a la luz de la hermosa luna que alumbraba la escena que referimos.

Nuestro amigo, con semblante no menos halagüeño que sus interlocutores, soltó tranquilamente siete napoleones que llevaba en el

bolsillo, despidiéndose unos y otro con la mayor amabilidad.

Ha muerto en París el día 25 del corriente el conde Dubois, que puede ser considerado como una de las celebridades del imperio; pues ademas de haber sido prefecto de policía, le honró Napoleón con su confianza y amistad. Había cumplido ya los 90 años de edad. Dicese que deja preciosos manuscritos sobre la historia secreta de su época.

Dice el Comercio de Cádiz del 29:

Multitud de noticias contradictorias han corrido ayer sobre el paradero de Mr. Arban. Ha sido este durante el día el asunto de todas las conversaciones, habiéndose manifestado con harta razón un gran interés por la suerte del célebre aeronauta.

Ya por la mañana estaba desmentida la noticia que había corrido la noche anterior sobre el descenso del globo en el término de Chiclana. Personas venidas de aquella villa aseguraban que nadie le había visto descender, y que antes de ayer a las cuatro y cuarto de la tarde (hora y media despues de la ascension) pasó a mucha altura por encima del pueblo, llamando sobremanera la atención de todo el vecindario.

Al medio día se nos dijo que el globo había caído mas allá de Medinasidonia. Tuvimos por exacta la noticia, porque esto era en efecto lo que generalmente se calculaba, en vista de la dirección que desde Chiclana se vió llevar al globo; pero despues supimos que el hecho no era cierto.

A las doce de la noche, hora en que escribimos estas líneas, ni las autoridades, ni los amigos de Mr. Arban saben el paradero de este. Se presume que haya descendido por la parte de Tarifa, y que tal vez venga en el *Segundo gaditano*, que se espera en este puerto.

La ascension, como se ve, ha sido una de las mas sorprendentes y extraordinarias. Mr. Arban ha elevado en Cádiz a la mayor altura su ya grande celebridad. Todos descan con impaciencia verle sano y salvo dentro de nuestros muros.

Al llegar aquí se nos dice, con referencia a unos arrieros, que desde Conil se vió tambien antes de ayer tarde pasar el globo por el lado de Veger y a mucha elevación. No hay pues hasta ahora quien dé noticia de su descenso.

Ademas de la composición que publicamos en nuestro último número, Mr. Arban arrojó en su ascension ejemplares de la siguiente, dirigida al pueblo de Cádiz:

Hermosa Gades que el Océano baña,
Rosa escogida del vergel de flores,
Perla que ostenta orgullecida España
En su rico florón de cien colores.
Al remontarme a la región extraña
A merced de los vientos silbadores,
Diré donde me lleve la fortuna
Que entre ciudades mil cual tú ninguna.

En las dos siguientes octavas hablaba el aeronauta a las bellas gaditanas:

Hermosas hijas del fenicio suelo,
Voy a surcar el vaporoso ambiente,
Voy de cerca a mirar el ancho cielo;
Mas cuando el igneo sol bañe mi frente
Con vivaz lumbré, clamare en mi vuelo:
Si bella es es luz resplandeciente
Que de tu roja hoguera en torno emana,
Mas bellas son las niñas gaditanas.

Hijas de este jardín bello y querido
Donde reina el placer y la hermosura,
A vuestra vista el pecho enardecido
Siente lanzarse a la celeste altura:
Hechizos del amor do quiera miro
Que brindan por do quier dulce ventura
Bellas hijas del suelo gaditano,
¡Quién de vosotras se llamara hermano!

El mismo periódico del 30 añade:

Cinuenta y siete horas van transcurridas (escribimos a las doce de la noche) y todavía se ignora el paradero de Mr. Arban. Cuantos rumores han corrido ayer carecen de fundamento: nada absolutamente se sabe: espérase con impaciencia la llegada del *Segundo gaditano* ó del paquete inglés que debe venir hoy de Gibraltar, a ver si por alguno de estos conductos se tiene noticia del célebre aeronauta.

Son indecibles las simpatías que este ha despertado en todo el pueblo y la ansiedad que hay por saber cuál ha sido su suerte.

El día de la ascension al anochecer se vió el globo desde el observatorio de San Fernando a mucha altura y hacia la campiña de Tarifa. Así nos lo han asegurado.

Escrito lo que antecede hemos sabido que despues de las seis del mismo día de la ascension un guardia civil vió el globo mas allá de Medina, y que lo distinguió, a pesar de ser ya de noche, por una luz que en el se advertía.

BOLETIN TEATRAL.

El teatro del Príncipe dispone para estrenarlas en el presente mes las tres obras siguientes: *El enemigo oculto*, original del señor Breton de los Herreros, que irá la semana próxima. *Mauricio el republicano*, drama sacado de *El Caballero de la casa roja*, de Dumas; y *D. Francisco de Quevedo*, de D. Eulogio Florentino Sanz, que servirá para el beneficio del eminente actor D. Julian Romea.

De un momento a otro debe llegar a Madrid el pianista Thalberg, digno rival de Listz, y se cree que muy pronto dará algunos conciertos en el teatro del Circo.

CIRCO OLIMPICO DE BARCELONA. — Dicen de aquella ciudad el 29 de Diciembre:

Asistimos a la primera función dada en el circo olimpico del antiguo convento de capuchinos por la compañía ecuestre de Mr. Lustre: observamos primero grandes mejoras en la decoración del local, pues que entre otras cosas se halla iluminado por el gas, sin contar que en la distribución de las localidades tambien se ha mejorado mucho.

La compañía, dirigida por Mr. Lustre, ofrece muchas novedades que no las habíamos visto ejecutadas por ninguna de las compañías que habíamos tenido el gusto de ver hasta aquí, tales como la polka, bailada a caballo con mucha gracia por el joven Mr. Aubert Lustre; el jaleo andaluz, por la graciosa señorita Doña Francisca (madriñá); el baile cósaco, por el referido joven Mr. Aubert Lustre y su graciosa hermana Doña Alejandrina,

siendo en extremo sorprendentes los ejercicios atléticos ejecutados por los hermanos Lustre montados sobre dos briosos caballos corriendo a escape.

La Bayadera, ejecutada por Mme. Aubert Lustre, estuvo perfectamente desempeñada.

Los ricos trajes y magníficos caballos que tiene la compañía contribuyen no poco a lo brillante de la ejecución.

Les aseguramos la mejor acogida por parte del público barcelonés, quien sabrá apreciar debidamente, como lo ha hecho el de Madrid, el mérito de estos artistas.

VARIEDADES.

INDUSTRIA.

Historia del añil y su comercio.

Esta es una planta de la clase decimacuarta de las leguminosas descritas por Jussieu ó de la diadelfa decandria de Lineo. Hay 30 especies de su género entre yerbas y arbustos de dos a tres pies de altura. Se cree originaria de la India, de donde pasó a Africa, Europa, América, y despues a Australia: en las Antillas y en Canarias puede dar su maceración tan grandes resultados como ha producido a Goatemala.

Siete a ocho granos simiente de añil horde, bastan para sembrar en cada hoyo, y terreno preparado.

Plinio, en su historia natural, libro 35, capítulo 6, mencionó esta droga, creyéndose con fundamento que fue importada en Alejandria desde las conquistas del Grande Alejandro, y desde entonces se extendió en Egipto, de donde las Cruzadas aprendieron su comercio, cultivo y aplicaciones.

Tambien el añil ha sufrido como el tabaco sus persecuciones, y el Emperador de Alemania por un edicto prohibió su uso en 1654, como antes lo habían hecho los magistrados de Nuremberg a petición del gremio de tintoreros, imitando a los del Languedoc, que fue el país donde primero se prohibió en 1598, sin haberse podido usar libremente en Francia hasta el 1727.

Los españoles, al poco tiempo de su descubrimiento de América, procuraron aclimatar esta planta, como la caña de azúcar, el café y el arroz, en varios parajes donde mas ó menos ha prosperado, hasta llegar a ser uno de los artículos mas importantes para el comercio.

Indigofera de Lineo; género de la familia de las leguminosas de Jussieu de la diadelfa decandria de Lineo, es ya una planta herbácea anual ó vivaz, ya un pequeño arbusto: sus hojas son alternas y opuestas, las flores en general pequeñas, están dispuestas en racimos ó en espigas auxiliares, y la vaina que les sucede es estrecha, terminada en punta, ya derecha, ya falciforme, y contiene un número variable de granos parduscos. Los botánicos hacen subir casi a 80 el número de las distintas especies que reúne el género *añil*, las cuales se han distribuido en tres secciones, segun la disposición de sus hojas, a saber, las especies de hojas aladas, las de hojas gemelas ó en forma de dedos, y las especies de hojas sencillas: pero de todas estas plantas diversas, solo algunas y en muy corto número han sido sometidas a un cultivo por mayor, y casi exclusivamente dan al comercio esa bella fécula ó hez colorante que se designa con el nombre de añil. Las especies que hasta ahora se han cultivado con exclusión completa casi de todas las otras, son:

1º *Indigofera añil*, arbusto pequeño, de tallo derecho, cilíndrico ramoso, que sube apenas a un metro de altura: es originario de las Indias orientales: está hoy naturalizado en las Antillas, y sobre diversos puntos del nuevo continente, donde su cultivo rivaliza casi con el de la caña dulce y el del café.

2º La *indigofera tinctoria*, que no se distingue de la especie precedente sino por su tallo un poco mas áspero, sus flores un poco mayores; sus vainas algo mas largas. Es como aquella, procedente de las Indias orientales, donde principalmente se le cultiva.

3º La *indigofera argentea* ó de hojas como plateadas, pequeños arbustos de tallos derechos, blanquizcos y pulverulentos, cuyas hojas redondeadas están revestidas por sus dos caras de pelos blancos, sedosos, y cuyas vainas cortas y lacias terminan en pequeña punta recorbada. Esta especie es oriunda de Egipto, donde se la cultiva principalmente.

4º La *indigofera caroliniana*, ó añil de la Carolina, cuyos tallos son herbáceos, sus hojas son alternas y las flores en racimos axilares filiformes con pedúnculos ó pezones, sus frutos son globulosos, cortos, puntiagudos en sus dos extremidades. Cultívase esta especie en la Carolina, donde tambien se da silvestre.

Cultivo del añil.

Un terreno virgen procedente del desmonte de los bosques y regado por numerosos hilos de agua ofrece el suelo mas adecuado al cultivo del añil. La época de las siembras varia con las condiciones meteorológicas en que el terreno se halla colocado. La vuelta periódica de las lluvias sirve de regla. Así es que las siembras en Santo Domingo se hacen en dos épocas diferentes. En la parte Norte de la isla se aguarda con preferencia a fines de Noviembre, época en que caen las lluvias traídas por los vientos del Norte, mientras que en la parte Sur de dicha isla esperan habitualmente las aguas de las tormentas ó turbonadas de Marzo y Abril. Las grandes lluvias y las muchas sequías dañan igualmente a la planta. El grano fresco del añil se le siembra en agujeros de tres ó cuatro pulgadas de profundidad, y sale al cabo de algunos días. Las nuevas plantas piden y requieren asiduo cuidado y escardas repetidas con frecuencia, hasta que hayan adquirido bastante poder para ahogar por sí mismas las yerbas dañinas. Las primeras flores aparecen casi tres meses despues de la siembra, y entonces es cuando se hace el primer corte. Este se repite despues de dos en dos meses, y es mas ó menos numeroso, segun la calidad del terreno y los accidentes del clima.

Extracción del añil.

Muchísimo varían los procedimientos usados para la elaboración del añil, y extraer de los tallos y hoja su fécula colorante; pero todos tienen igual objeto inmediato, que es el de destruir las mallas del tejido celular, a fin de poder arrastrar con lavaduras de abundante agua los glóbulos amiláceos que están inclui-

dos en él, y generalmente hablando, sea cual fuere la variedad que ofrezcan en sus pormenores los diversos modos de extracción, estos pueden clasificarse en dos categorías distintas, a saber: la primera por fermentación y la segunda por ebullición. En el primer caso, que es el usado en las colonias, se dejan macerar en tinas llenas de agua los tallos de la planta cargados de hojas, hasta que verificada plenamente la fermentación, haya ella roto las mallas celulares de su parenquima ó sustancia esponjosa, y dejado libre la fécula colorante, que queda suspendida en el agua. Luego se vierte dicha agua cargada de fécula ó hez en una gran batea, donde se la bate con violencia hasta que toda la fécula se haya precipitado; y así aislada, y semeiante a un caldo negruzco, se le pone en sacos que se cuelgan al aire para que deben verse el agua superabundante. Despues se le extiende al aire en cajas lisas, donde adquiere cierta solidez, y por último se le corta en pequeños paralelepípedos que se sacan primero al sol, y que se colocan despues en toneles, donde sufren una cierta fermentación; pasada la cual vuelven aquellos a secarse al aire libre para ser vendidos en el comercio.

El M. R. P. Fr. Manuel Blanco, cuya memoria será siempre gratísima, trae en su excelente flora de Filipinas cuatro clases de la planta que da el añil, y las designa bajo los nombres siguientes: *Indigofera cenehalensis* ó *indigofera senegal*, que los indios llaman *Tayomayoman*; su tallo es inclinado hacia tierra, anguloso, con pelos largos, y las hojas son aladas, sin impar, con seis hojuelas ó mas pares elípticas. Lleva las flores en racimos muy cortos. Algunos, dice dicho religioso, llaman a esta planta *Catanla*. Ella se eleva a la altura de un pie, y sus hojas y peciolo se vuelven hacia dentro por la noche cuando hay amagos de tempestad. Tiene alguna semejanza con el añil.

Indigofera tinctoria añil para tintes. Se eleva esta planta en buenos terrenos a la altura de cinco pies. Los filipinos aran la tierra dos veces, y la siembran por Noviembre, cuando ya las lluvias son raras. Aguarda por meses enteros la sequedad y los ardores del sol. A fines de Junio se recoge, quitando antes el fruto, que ya por entonces está maduro. Ella se reproduce mucho. Su tallo es derecho, sus ramas alternas, angulosas en el centro y aradas con surquitos poco notables; sus hojas son opuestas, aladas con impar, y las hojuelas en número de cinco pares regularmente medio ovales, casi lampiñas por arriba y bellas por abajo, con una pequeña escotadura y un estilete en el ápice. Las flores son axilares en racimos derechos de dos pulgadas de largo. Su cáliz de figura de campana con cinco dientes y la corola seis veces mayor que el cáliz y amarillosada. Las semillas son muy pequeñas, cilíndricas, con un canal horizontal en el medio y separadas por tabiques.

Para sacar de dicha planta el tinte azul se prepara primero, segun el citado botánico agustino, una gran tina de madera de siete ó mas pies de alto y seis ó mas de diámetro, ó como hacen otros, un hoyo grande en alguna peña cerca de algun arroyo ó pozo, ó bien se construyen estanques de piedra. Las plantas se cortan por el pie y se ponen en la tina, que se llena casi toda de agua simple y fria, y se dejan allí hasta el día siguiente, habiéndolas echado por la mañana, es decir, 24 horas solamente. Se conoce el punto de maceración cuando el agua ha tomado un color verde manzana, se sacan dichas plantas y se arrojan fuera. Se echan en la tina como unas dos onzas de cal en polvo para cada arroba de la planta, pero que si se puede no sea cal de conchas. Dos hombres sobre unos tablonces, segun lo grande de la tina, con unas varas largas que llevan en su extremidad unos pedazos de madera, baten sin cesar el agua hasta que toma el color deseado, para lo que dicen los instruidos que basta una ó media hora, si el tiempo de la maceración ha sido el conveniente. Luego se deja reposar todo, y cuando el agua se aclara se abre un agujero en la tina a distancia de un pie de su fondo, para que se vierta dicha agua clara. Las heces que quedan abajo se sacan con vasijas, y se ponen en un hoyo cuadrado y pequeño, que se hace en la tierra, donde el agua desaparece casi toda. Las heces, aunque contengan un poco de agua, se guardan en tinajas de barro. Esto es lo que allí llaman hacer *tinarron*, que se vende a veces desde tres ó cuatro pesos tinaja.

Para el añil, propiamente dicho, proceden los indígenas como se ha indicado; pero emplean dos tinas, y hecho todo lo que se ha expuesto respecto de la primera, y hallándose el agua bien teñida, se traslada sin batirla, y antes que se aclare, a la segunda tina, donde se bate con las indicadas varas. Reposada el agua se vierte por el agujero del fondo. Entra la pasta, que se orea por algun tiempo, para hacer despues pedacitos ó pastillas. Esta elaboración, dice el P. Blanco, que la promovió en 1779 el P. Matias Octavio, agustino. La primera remesa que se hizo de añil filipino a Europa, añade aquel, fue en el año de 1784. Hay otro añil que los indios llaman *Zamarron* ó de monte, y parece, segun aquel botánico, especie *argentea* de decándoles. Es mas alto que el anterior y comun en algunos puntos de Vasayas, donde se da espontáneo. Da color como el otro, y le llaman *Tayom* los tagalos.

Indigofera angustifolia, añil de hojas estrechas. Raíz central poco fibrosa, tallo derecho, redondo, peloso del medio para arriba, hojas opuestas, aladas con impar y con dos estípulas alznadas en la base del peciolo comun, hojuelas en número de tres partes ovales, velludas, con estilete en el ápice. Peciolo propios cortísimos, flores axilares que se inclinan a los lados en racimos muy largos, pedúnculos cortísimos, caliz en cinco partes alznadas y pelosas, estandarte ovado al revés, y alas del largo de este, quilla hendida en dos partes divergentes en el ápice y con dos lóbulos mas abajo, todas las partes de la corola con uñuelas cortísimas. Estambre uno y nueve anteras con estipe en el ápice, legumbres revueltas hacia atrás de cuatro lados, y las semillas cubicas sin garganta: se eleva esta planta a 12 pies de altura. La hay en Locos en el pueblo de Tagudin, donde la vió el P. Blanco, que la describió como queda dicho; pero su infusión en agua no da color azul. El tallo es un poco encarnado y la raíz blanca.

El mejor azul que se conoce en Filipinas, sacado del *indigofera tinctoria*, es el que se da y elabora en las provincias de la Laguna, Bulacan y Pangasinan; pero si lo cultivasen metódicamente por mayor, con bastantes trabajadores, viviendo sobre el campo de las siem-

bras, con buenos juegos de tinajas y camarines para la gente y para depósitos de cosechas, con agua corriente cerca de aquellas, cuidando de repetir oportunamente los cortes de la planta, de limpiarla de toda yerba que la sofoque y ofenda, y de dar á la fermentación el buen punto que debe tener para que la fécula ó hez sea más compacta, y verificando los orcos al aire libre y puro, el número de veces que sea necesario á que la pasta adquiera la consistencia debida, se obtendría entonces un excelente añil, y su reputación crecería á la par de su calidad. Fabricado por menos y un sistema igual bien entendido, solo produce calidades diversas, no bien elaboradas, é inferiores á los añiles apetecidos en los mercados de Europa.

El gran cuidado que debe tenerse al fabricar el añil es no adulterarlo con ninguna otra materia, como ha sucedido á impulsos de la mala fe y de una ganancia por entendida, porque conocido el fraude pierde su crédito el género, y una vez perdido tarda mucho en recobrarlo; si no lo pierde para siempre; y entonces se acabó la riqueza que daba, y daría á poca costa un producto tan digno de cultivarse con esmero y elaborarse con pureza por su utilidad y su mucho consumo. La fama y bondad de una producción cualquiera son su mejor valor, porque en el crédito va la regla del precio.

En la memoria del Estado de Filipinas, impresa en Valladolid en 1838, se lee que los indigenas no conocían la planta del añil, que la descubrió un misionero agustino, que falleció en Madrid, habiendo disfrutado de una pensión que le señaló el Rey. Dicho religioso fue quien les enseñó el cultivo de la planta, y la elaboración para sacar el añil, que en un principio se hacía en unos grandes pilones, donde ponían un poco de cal para hacer la pasta más dura.

Modo de dar tinte azul del añil á los géneros de lana, seda, algodón é hilo.

Estos procedimientos reposan sobre la propiedad de los caracteres químicos del añil. Se mezcla este con una sustancia oxigenable, y se trata la mezcla por medio de una solución alcalina, ya con una decocion de gualda, planta tintoria para el color amarillo, de rubia, que sirve para el rojo, y de salvado, y haciendo hervir el salvado, la rubia y el añil en una legía de subcarbonato de potasa. En ambos procedimientos el añil pasa al estado de hidrácido soluble y descolorido; en tal estado se empaquetan bien en él los tejidos que quieren teñirse: despues se descomponen el hidrácido con un ácido oxigenado cualquiera, y el añil puesto así puro en las mallas mismas de la tela vuelve á tonar al contacto del aire su bello color azul.

El buen añil de primera de Balinag en Bulacan, el de la Laguna y el de Pangasinan de primera, tambien son los que mejor salida tienen para el comercio exterior, y su calidad poco deja que desear; pero el de Locos es inferior, y no tiene tanta aceptación. Mejorados el cultivo y elaboración de los añiles filipinos, no hay duda que excederian pronto en valor y excelencia á los de Java y Bengala, pues los terrenos de Luzon y su clima favorecen la planta más que los de aquellos países.

(G. del C.)

ASTRONOMIA.

DE LAS NEBULOSAS Y DE LA VIA LACTEA.

Llámanse *nebulosas* á unas manchas más ó menos difusas descubiertas por los astrónomos en todas las partes del cielo. Las estrellas están repartidas en el firmamento con mucha desigualdad: en ciertas partes abundan, en otras se pueden recorrer con la vista y aun con anteojos espacios dilatadísimos sin percibirse una sola. Hasta nuestros tiempos no se había estudiado como era debido esta falta general de uniformidad de riqueza del cielo estrellado, y ha dado margen á magníficos pensamientos sobre la constitución del universo. Para cualquier persona de vista corta presentan las Pleyadas el aspecto de una masa confusa de luz; pero miradas con anteojos aparecen aisladas ó separadas entre sí las estrellas principales de este grupo. Luego las Pleyadas son nebulosas solo para vistas malas.

Las diversas estrellas del grupo de Cáncer están más juntas aun, y ninguna vista humana consigue distinguir las; se desparra por la retina la luz de una, usurpa la de la inmediata por causa de la imperfección de nuestros órganos, y el total forma una masa confusa; pero mirando con un telescopio, aunque sea reducido, se concentra mucho la luz de cada estrella, se separa de la imagen de la contigua, y pierde de la masa luminosa el carácter difuso que la mantenía en la clase de verdaderas nebulosas.

Otras manchas luminosas no se pueden distinguir sino mediante excelentes telescopios de mucho alcance: otros grupos no se separan con ningún instrumento, por poderoso que sea.

El considerable número de nebulas luminosas que descompuso el insigne astrónomo Herschel en estrellas con su telescopio de 40 pies, le llevó á una generalización atrevida: pensó que todas las nebulosas eran meros conjuntos de estrellas, y que entre las nebulosas más desemejantes de forma no existe otra diferencia esencial que mayor ó menor distancia, que mayor ó menor condensación de las estrellas componentes.

De vuelta Lacaille del cabo de Buena Esperanza, decía en las memorias de la academia del año 1773 lo siguiente: «No es cierto que la blancura de las nebulas magallánicas y de la vía lactea provenga, como se cree comunmente, de conjuntos de estrellas más juntas que en las demás partes del cielo, porque mirando con toda atención á los extremos mejor terminados de tales curiosos conjuntos, no he percibido en ellos con el anteojo de 14 pies sino una blancura en el fondo del cielo, sin ver más estrellas que donde este era oscuro. Al cabo modificó Herschel sus ideas, mediante observaciones minuciosas, delicadísimas y hechas con entera buena fe: aseguró en alta voz que existen nebulosidades que no son de naturaleza estrellada, que en los espacios celestes hay muchos conjuntos de materia difusa y luminosa no condensada, más próxima, si así puede decirse, al estado elemental.

Esta materia cósmica ocupa espacios dilatadísimos en el cielo: se valúan en $\frac{1}{20}$ de la superficie total del firmamento.

Las figuras que afectan las grandes nebulos-

as difusas son muy confusas; no tienen regularidad alguna; las hay de contornos rectilíneos, curvilíneos y mixtilíneos; ciertas manchas concluyen brusca y vivamente por un lado, mientras que por el opuesto se desvanecen en la luz del cielo con insensible degradación. Unas extienden brazos dilatadísimos, otras presentan espacios oscuros en su interior. Cuantas figuras caprichosas toman las nebulas arrastradas y violentadas por vientos recios y á veces contrarios, otras tantas ofrecen las nebulosidades difusas. Las de formas redondeadas no tienen grande tamaño respecto de las demás; entre dos de estas nebulosas redondas y bien distintas suele haber un ténue filete de nebulosidad que junta sus circunferencias; parece un indicio ó testigo de su común origen. La luz de las grandes manchas lechosas es por lo general muy débil y uniforme; se observan solo de trecho en trecho algunos espacios más brillantes que el restante. Este aumento de densidad pende sin duda de mayor concentración, de mayor densidad en ciertos puntos.

Pero esta condensación ¿procede de una fuerza atractiva análoga á la que domina y rige en todos los movimientos de nuestro sistema solar? ¿Vasto problema cuya solución debe buscarse! Al efecto bastará comparar en lo sucesivo las nebulosas que entonces se observen con los retratos admirables en delicadeza y fidelidad que hoy trabajan los astrónomos; así se decidirá si el tiempo altera sensiblemente las dimensiones y formas de estos misteriosos grupos.

Iriáanse presentando los fenómenos en el orden siguiente: desaparición acá y allá del resplandor fosforescente; nacimiento de solución de continuidad, desarrollo de la red luminosa primitiva, como resultado preciso del movimiento de la materia hacia los centros atractivos; aumento de los desgarrones, ó sea transformación de una nebulosa en varias distintas, poco distantes entre sí y entrelazadas á veces por filetes de nebulosidad muy desleídas; redondeamiento del contorno exterior de las nebulas separadas; aumento más ó menos rápido de su intensidad, de la circunferencia al centro; formación en este de un núcleo muy patente, ya en tamaño, ya en brillo; paso de cada núcleo al estado estrellado, subsistiendo al rededor una ligera nebulosidad; precipitación en fin de esta: y por resultado definitivo, tantas estrellas cuantos centros distintos de atracción había en la nebulosa primitiva.

¿En cuánto tiempo podría experimentar toda esta serie de transformaciones una sola y misma nebulosa? Se ignora totalmente. Region habrá donde ni al cabo de siglos se acumule visiblemente la materia fosforescente en torno de algunos centros de atracción; merced en otra á un movimiento más precipitado de concentración, aparecerán grupos de nebulosas con núcleo: aquí y allí se presentarán estrellas nebulosas como último escalón para subir hasta las estrellas propiamente tales.

¿Se han realizado estas transformaciones? ¿Se realizan? ¿Presenciamos en suma la formación de estrellas verdaderas? Lo cierto es que contemplando los cielos se han visto de antemano todos los estados de la materia nebulosa indicados por la teoría.

Comparando Herschel sus observaciones de los años 1780 y 1783 con las del 1811, halló que había mudado de forma y extensión la nebulosa de Orion, era, como decía Fontenelle, haber cogido á la naturaleza *in fraganti*. Varios astrónomos habían asegurado antes de Herschel que la nebulosa de Andrómeda experimentaba grandes alteraciones. A las mismas continuas modificaciones ha llegado el infatigable director del observatorio del colegio romano R. P. Vico, al cabo de prolongado estudio de dichas nebulosas.

Llamó Herschel nebulosas planetarias á las que por su figura se parecen á los planetas de nuestro sistema; son circulares ó ligeramente elípticas; algunas tienen contornos bien definidos, otras están rodeadas de una nebulosidad tenue. Probablemente no son estos astros más que estrellas nebulosas suficientemente distantes de la tierra para que el brillo de la estrella central no predomine sobre el resplandor difuso que la rodea.

Volvamos un momento á las nebulosas propiamente tales, ó resolubles en estrellas con el telescopio. La primera de que se hace mención en los anales de la astronomía es la de Andrómeda: la observó Simon Mario el año de 1642. Medio siglo despues vió Herschel la gran nebulosa de la constelación de Orion. El año de 1716 contaba Halley seis nebulosas. El catálogo de Mercier de 1771 citaba 68; y añadiendo las 28 descubiertas por Lacaille mientras estuvo en el cabo de Buena Esperanza, resultan ya 96. El año de 1802 llegó Herschel á fijar la posición de 2500, gracias á sus poderosos instrumentos y á su vista singular.

Las nebulosas resolubles afectan por lo común forma circular, ó más bien globular y esférica. Citaba Herschel entre las curiosidades del firmamento una nebulosa perforada ó formada de un anillo de estrellas algo elíptico. Se ve en el centro un agujero negro, cuyos dos ejes guardan la proporción de 83 á 100, y ocupa la mitad casi del diámetro de la nebulosa.

Imposible sería contar por menor y con exactitud el número total de estrellas de que constan ciertas nebulosas globulares; pero se ha conseguido llegar á límites. Está probado que una nebulosa de 10 minutos de diámetro, de extensión superficial aparente, apenas igual á la décima parte de la del disco lunar, no contiene menos de 20,000 estrellas.

No es fácil discurrir las condiciones dinámicas adecuadas para asegurar la indefinida conservación de semejante enjambre de estrellas. ¿Está el sistema en reposo? Caerán á la larga unas estrellas sobre otras. Y si tuviere movimiento de rotación ¿no parecen inevitables choques? Las nebulosas no están despararradas uniformemente por el cielo, sino que forman capas. Una de estas es muy ancha, y se dirige perpendicularmente casi á la vía lactea; en ellas están la Osa mayor, Casiopea, la cabellera de Berenice, Virgo &c. Los espacios que preceden y que siguen á las nebulosas simples, y más aun á las agrupadas, contienen por lo general pocas estrellas, y recíprocamente los más pobres de estrellas están próximos á nebulosas ricas. En el cuerpo del Escorpión hay un espacio de cuatro grados de ancho sin estrella alguna visible; en el borde occidental de este hueco dilatado y oscuro existe una nebulosa considerada por Herschel como uno de los conjuntos de estrellas más ricos y condensados que presenta el firmamento á la contemplación de los astrónomos.

¿No parece probar este hecho que debieron formarse las nebulosas al cabo del incansante trabajo de innumerables siglos, á costa de las despararradas estrellas que primitivamente ocupaban las regiones circunvecinas?

Tiene demostrado el cálculo que si el Sol y Sirio cediesen á la atracción que les arrastra uno hacia otro, tardarían 30 millones de años en encontrarse. ¿Cuántos millones de millones de siglos se habrían necesitado pues para transformarse la materia cósmica en nebulosas, las nebulosas en estrellas?

Llámanse *vía lactea* á una zona ó faja nebulosa blanquiza, conocida por todo el mundo, que da vuelta al firmamento, y que no pasa de cinco grados de ancho en ciertos puntos, pero que en otros llega á tener hasta más de 20. Demócrito dijo que la vía lactea brillaba tanto porque las estrellas estaban allí muy juntas, respecto de su distancia á nosotros, y que por eso no se las podía distinguir una por una, y se confundían las imágenes de tantos astros tan próximos. La forma de esta zona, su continuidad, la casi perfecta coincidencia de su rama principal con uno de los círculos máximos de la esfera, deben tener precisamente una causa física. Para conseguir hallarla, había que comparar desde luego el número de estrellas de la vía lactea con el de los demás espacios celestes.

Herschel realizó este gigantesco pensamiento, y llegó á la conclusión cierta de que si vemos muchas más estrellas en unas direcciones que en otras, que si unos espacios están como desiertos, que si las regiones de estrellas abundantes forman uno de los círculos máximos de la tierra, que si el arco principal es doble en una extensión de 120 grados casi, consiste en que estamos metidos en un grupo muy largo y comparativamente muy estrecho; consiste en que otro grupo de igual forma lo encuentra hacia las regiones donde nuestro sol, y de consiguiente la tierra, están situados.

Queda pues sentado claramente, mediante las investigaciones de Herschel, que la blancura de la vía lactea proviene en su mayor parte de la aglomeración de estrellas muy pequeñas, muy reducidas para poder verlas aparte. Pero do quiera vemos estrellas más próximas entre sí, advertimos que propenden á agruparse en torno de varios centros: luego es muy probable que las estrellas de la inmensa nebulosa no se liberten de semejante acción, y que si estuvieron uniformemente distribuidas, debió cesar este estado y seguir cesando cada día más.

Los hechos confirman estas consecuencias del raciocinio. Lejos de aparecer uniformemente distribuidas las estrellas por toda la extensión de la vía lactea, las vió Herschel con sus telescopios divididas en 137 grupos que figuran en los catálogos de las nebulosas.

Mirando atentamente una noche oscura y despejada la parte de la vía lactea comprendida entre Sagitario y Perseo, se ven 18 regiones bien caracterizadas por el resplandor especial de su luz. En el espacio del Cisne y en un ancho de 35 grados vió Herschel que se podían contar 321,000 estrellas, resultado numérico verdaderamente portentoso. Pues este mismo grupo inmenso se presenta como dividido; 165,000 estrellas parece que marchan á un lado, y 165,000 á otro. Todo justifica por tanto la opinión del citado insigne astrónomo, y andando los siglos la facultad concentradora ocasionará inevitablemente que la vía lactea se subdivida, se rompa, se disloque.

¿Por qué se presenta en forma de dos círculos máximos de la esfera celeste este inmenso conjunto de luz blanquecina? Gassendi y los astrónomos antiguos se preguntaron varias veces á sí mismos lo propio; pero tuvieron por insoluble el problema, y Gassendi respondió ingenuamente: «Preguntado á quien lo creó.» Admitiendo con Herschel que esté situada la tierra en el centro de una nebulosa aplanada, ó comprendida entre dos planos bastante próximos, se facilita la explicación apetecida.

La luz es precisamente más intensa en sentido de la capa, y precisamente tambien se proyecta según un círculo máximo. Deben percibirse muchas menos estrellas en dirección trasversal; debe aumentar su número lentamente primero, con mucha rapidez luego, cuando se pase de la dirección perpendicular á otra cada vez más paralela á los planos que terminan las nebulosas. Así vió Herschel sucedía con efecto en la vía lactea. Una comparación, aunque grosera, aclarará este punto.

Pongámonos en un extremo de una calle muy larga, y miremos á las dos filas de faroles que terminan en el opuesto. Perpendicularmente á estas no alcanzaremos á ver más que una ó dos luces; pero en dirección oblicua, y en especial en sentido de la longitud de las mismas, contaremos muchísimas. Si en vez de dos filas de faroles hubiese cuatro, ocho, diez &c., notaríamos mejor todavía la diferencia, y tendríamos una imagen más cabal aun de la vía lactea.

El hombre tiene una propensión irresistible á mirar á la tierra como centro del más importante del sistema del mundo; no puede resignarse á dejar de creer que fue el objeto único de la voluntad del Criador, y que cuanto hay en los cielos se hizo para él solo. Saldrá de esta ilusión si le aseguramos que la tierra no es más que un átomo infinitamente pequeño de la inmensa nebulosa en cuyo seno está engolfada, que la ciencia cuenta ya más de 3000 nebulosas, y que es infinitamente probable que algunas de estas sean mucho más extensas que la vía lactea?

Admitamos por un instante esta hipótesis y veamos lo que de ella se deduce en cuanto á la inconmensurable distancia de las estrellas que forman parte de una nebulosa que se ofrece á Herschel con un diámetro de 10 minutos. Este mismo astrónomo contó hasta 500 estrellas en dirección de la vía lactea.

Supongamos que estas estrellas estén equidistantes, y que la distancia entre ellas sea la que hay entre la estrella más próxima á la tierra y esta, cuya distancia tarda la luz tres años en andarla con su velocidad de 77,000 leguas francesas por segundo.

Tardaría la luz 4500 años en venir desde la estrella última de las 500 de la vía lactea hasta nosotros, y 3000 en salvar el diámetro entero de dicha inmensa nebulosa.

Para reducirse este enorme diámetro al corto espacio de 10 minutos, nos enseña la trigonometría que habría de alejarse 334 veces más. Ahora bien; 3000 multiplicados por 334 dan más de un millón. Luego si la nebulosa de 10 minutos de diámetro es mayor que la vía

lactea, su distancia á la tierra es tal que tardaría la luz en andarla un millón de años.

BOLETIN RELIGIOSO DE MADRID.

Hoy 3 de ENERO.—SAN ANTERO, PAPA Y MARTIR.

Era este Santo hijo de Rómulo, griego de nación, y profesaba la vida eremítica: fue tan distinguido por su virtud y santidad, que ya desde el retiro del desierto era célebre su nombre, y la fama de su virtud se había extendido por todo el orbe cristiano.

Colocado nuestro Santo en la cátedra de San Pedro, bien pronto acreditó el mérito de su elección, y las pruebas prácticas justificaron la verdad del alto concepto de santidad y virtud que de su persona había formado la Iglesia romana, la cual sintió la corta duración de su pontificado. Durante su breve cargo episcopal, y penetrado del mas vivo dolor al ver su rebaño disperso, afligido y atribulado por la acerba persecución del paganismo, aplicó su vigilante cuidado á conservar con toda pureza el sagrado depósito de la fe, e á que los príncipes de los apóstoles le habían enseñado.

Con este fin reunía los fieles en los ceneteros y catacumbas para que pudiesen celebrar los divinos oficios é implorar la asistencia de Dios en tan deshechas tempestades é infortunios. Los consolaba con un amor paternal en sus tribulaciones, exhortándoles á que, si necesario fuese, sellasen con su sangre el testimonio de su religión; y deseoso de que en los tiempos futuros se conservase la memoria de los héroes y mártires que padecían por Jesucristo, dispuso que los notarios designados para escribir sus actas las custodiasen en los archivos apostólicos con la mayor cautela y recato. Restableció la disciplina eclesiástica de lo que había perdido con motivo de las persecuciones gentílicas.

A una vida tan ejemplar se siguió la palma del martirio, con lo que se coronaron los trabajos apostólicos de este Santo; pues noticioso el Emperador del celo con que trabajaba en la propagación de la religión católica, y de que alentaba, como vigilante pastor, á los fieles á despreciar los tormentos; despues de haber probado su invencible fortaleza por medio de promesas y terribles amenazas, le mandó matar en tal día como hoy, año de 229.

Nota. Se reza de la octava del apóstol y evangelista San Juan, que hoy la Iglesia celebra con rito doble y ornamento blanco.

Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés.

FUNCIONES DE IGLESIA.

En la dicha de San Ginés se celebrará el agosto Sacramento del altar con misa mayor, y por la tarde á las cinco solemne reserva.

En la de San Isidro el Real se continuarán las horas canónicas por la mañana á las nueve y por la tarde á las tres.

Ejercicios espirituales semanales.

En la santa bóveda de San Ginés serán los acostumbrados al toque de oraciones, y en otras varias partes se rezará el santo rosario.

ANUNCIOS.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

HASTA 1847, POR MARIANA, MIÑANA Y ORTIZ DE LA VEGA: CON HERMOSAS LÁMINAS.

La obra completa formará un magnífico tomo de unas 2000 columnas, publicándose por entregas de 48 columnas de texto: las que lleven lámina fina abierta en acero por el digno artista español D. Antonio Roca, no contendrán más que 16 columnas de texto.

Se suscribe en esta corte en la librería de la Sra. viuda de Razola; en Barcelona en la librería histórica, á 2 rs. entrega, y á 2 ½ en las principales del reino.

Se han publicado las tres primeras entregas.

HISTORIA DE ARAGON.

Ningun pueblo de la Europa moderna, ningun reino, así los que se formaron de las ruinas del imperio romano como los que resultaron despues de varias causas, tiene una historia tan interesante como el reino de Aragón. Así lo reconocen cuantos se han puesto á estudiar las costumbres públicas de las naciones modernas, y han tenido alguna noticia de nuestras antiguas instituciones, de su origen y naturaleza, y de cuanto ofrecen de particular, que es mucho para el que no se halla preocupado de ideas falsas ó de juicios descominados.

No hay político (y en el día todos lo queremos ser) que no se precie de saber de nuestras cosas, citándolas, bien ó mal, para acreditarse de curioso ó autorizar sus discursos. Y con todo se ha estudiado poco la historia de Aragón, se conoce aun poco, si hemos de juzgar por los errores que continuamente vemos en la tribuna y encontramos en libros y periódicos.

Esto, á nuestro entender, no se puede atribuir á otra causa que á la falta de libros que de un modo claro, con método y sin la prolijidad de hechos inútiles que arredra en nuestros cronistas, presente la historia de este reino completa, sin farrago y reducida sin omisiones por otra parte no pudieran proponerse al escribir, porque los tiempos eran muy diferentes, el mismo fin que ahora nos proponemos nosotros al leerla.

Por consiguiente hicieron poco ó ningun caso de reflexiones y noticias que han llegado á ser las más deseadas, siendo tambien por su naturaleza las más importantes, y habiendo omitido igualmente la indagación de hechos principalísimos, sin los cuales no puede proceder con seguridad la relación, no ya de uno ú otro acontecimiento, sino hasta de siglos enteros.

Considerando pues esto y la importancia de la historia de nuestro reino para todos los tiempos, señaladamente para el presente, y desde que se han conmovido los pueblos y los Reyes á nombre de libertad, aunque mal entendida muchas veces, tuvimos hace algu-

nos años el pensamiento de componer un compendio de ella, cargando particularmente la atención en la parte política. Pero echamos de ver que esta por su naturaleza forma un cuerpo especial de doctrina, de causas, de observaciones y hechos propios; y nos pareció mejor separarla, y así se ha hecho.

Para la civil, ó digamos historia general, hemos adoptado el compendio publicado por un autor anónimo á fines del siglo pasado, ilustrándolo con notas, y componiendo ademas de nuevo los diez primeros reinados, que es la historia de dos siglos, y precisamente aquellos que para el citado autor, lo mismo que para todos nuestros cronistas, había venido á parar en una verdadera mitología, donde cada uno decía lo que se le antojaba, y todos tenían razon en negársela mutuamente; siendo mayor la autoridad del que mejor confirmaba los errores y fábulas de que anda llena.

Plan de la obra.

Constará por ahora de siete tomos en 8º mayor del mismo papel, tamaño y letra del prospecto, sin perjuicio de extenderse á otras obras que tengan relación con el mismo objeto si así lo desearan los suscritores.

Tomos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º Contendrán la historia de Aragón.

Tomo 5.º Del gobierno y fueros de Aragón.

Tomo 6.º Del modo de proceder en Cortes por Gerónimo Blancas.

Tomo 7.º Relaciones de Antonio Perez, secretario de Felipe II, sobre los sucesos de Aragón en 1589 y 91, de que resultó la muerte del justicia Lanuza y sus compañeros.

Condiciones.

El precio de cada tomo, que constará de 300 á 400 páginas, será el de ocho rs. en Zaragoza y 10 en las provincias franco de portes; adelantando el importe del primero al suscribirse, el del segundo al recibir el primero, y así sucesivamente.

Puntos de suscripción.

En Zaragoza en la imprenta y librería de D. Roque Gallifa, calle de la Albartería, adonde se dirigen los pedidos.

En Madrid establecimiento de D. Francisco de Paula Mellado; librería de la Sra. viuda de Razola, y en la de los Sres. Alvarez y compañía, calle de la Almudena.

En Barcelona en las librerías de D. Ramon Indar, D. Juan Oliveres y D. Manuel Sauri. En las demás provincias en casa de los comisionados del Sr Mellado.

JUNTA DE AUXILIOS A EMPLEADOS

DEL GOBIERNO.

En sesión del 19 del corriente se acordó que á los empleados inscritos en esta junta hasta el día se les nivelasen los derechos que tienen abonados por entrada á lo que designan los nuevos reglamentos, abonándose la mitad de la suma que les corresponda y aplicando á pagos sucesivos lo que resulte satisfecho de mas por dicho concepto, haciéndose extensiva dicha resolución á los que deseen inscribirse antes del 31 de Enero próximo en cuanto al pago solo de la mitad de los derechos de entrada.

Madrid 31 de Diciembre de 1847.—El secretario general.

EMPRESA DE LA CARRETERA

DE PAMPLONA Á FRANCIA POR BAZTAN.

Los tenedores de las acciones expedidas en 1.º de Enero de 1843 al 46 se servirán presentar con su correspondiente carpeta los cupones pagaderos en 1.º del corriente en casa del Excmo. Sr. D. Joaquin de Fagoga, comisionado por dicha empresa, que vive Plazuela del Angel, núm. 17, donde se verifica el pago de sus importes desde las once á las dos todos los días no feriados.

DE CADIZ PARA LA HABANA.

Saldrá el 25 de Enero la hermosa y velera fragata española *Paquete Apolo*, su capitán Don Manuel L. Villaverde; admite pasajeros en su espaciosa cámara con camarotes cerrados; se ofrece el trato esmerado que tiene acreditado en sus anteriores viajes.

Dará razon D. Pedro Martínez de Pinillos, calle de Postas, núm. 8.

COMPANIA ANONIMA

UNION HISPANO-FILIPINA.

La dirección, de acuerdo con la junta de gobierno y con arreglo á los artículos 34 y 40 de los estatutos, ha señalado el domingo 30 de Enero próximo á las doce de la mañana para celebrar junta general de accionistas en las oficinas de la compañía, Carrera de San Gerónimo, núm. 47.

Desde el día 25 al 29 podrán los Sres. accionistas que tengan derecho de asistencia con arreglo á los estatutos y reglamento recoger las papeletas de entrada y enterarse del balance de cuentas y situación de la compañía.

Madrid 29 de Diciembre de 1847.—Por la Union Hispano-Filipina, los directores, Manuel Mayo y Pedro Martínez Garde.

PEAPROS.

PRINCIPE. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Desde Toledo á Madrid*, comedia en cinco actos.—Malagueña nueva.—*La casa de Rocame Roque*, sainete de D. Ramon de la Cruz.

CRUZ. A las ocho de la noche.—*El amante prestado*, pieza en un acto.—*El sacristán de San Lorenzo*, zarzuela en tres actos.—Nueva sinfoníaailable.

VARIETADES. A las ocho de la noche.—*La estudiante ó el diablo de Salamanca*, comedia en cuatro actos.—Baile.—*El turron de Nochebuena*, zarzuela en un acto.—Baile.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.